



XXXXX

XXXX

XX

**Edita:** G.F.I. EL VENTOLÍN

**Autor:**

CARLOS SÁNCHEZ MARTINO

ISAAC VALLINA ARBOLEYA

**Portada:** Representación d'un cuélebre (Ilesia de San Meteriu de Sietes, Conceyu La Villa)

**Imprime:** PAPER&COLOR, S.L. (La Pola Siero)

**Depósiteu Llegal:** AS-XXXX-2016

EXEMPLAR DE BALDRE - EJEMPLAR GRATUITO

# ÍNDICE

1. Presentación .....	6
2. Don Carlos Sánchez Martino .....	8
3. LOS DIOSES DE LA MITOLOGÍA ASTURIANA (Carlos Sánchez Martino) .....	14
Introducción .....	23
I. Características generales .....	33
II. El Diañu Burlón .....	47
III. El Busgosu .....	47
IV. El Trasgu .....	48
V. El Ñuberu o Nuberu .....	50
VI. Las Xanas .....	3
VII. Otros espíritus del agua: El Ventolín, Las Lavanderas, El Espumeru y La Sirena .....	47
VIII. Dos seres siniestros El Cuélebre y la Guaxa .....	47
IX. El Sumiciu .....	48
Conclusiones .....	50
4. OTROS MITOS EN LA TRADICIÓN ASTURIANA (Isaac Vallina Arboleya) .....	14
Introducción .....	33
I. La Güestia .....	47
II. El Güercu .....	47
III. L'Home Marín .....	48
IV. El Pataricu .....	50
V. Les Atalayas .....	3
VI. Los Xuanes .....	34
VII. Los Malinos .....	34
VIII. Los Diablecos .....	34
IX. Les Bruxes .....	34
X. El Basiliscu .....	34
XI. El Lloberu .....	34
XII. Los Ingalius .....	34
XIII. Los Mouros .....	34
XIV. Los Asustaneños .....	34
5. BIBLIOGRAFÍA - WEBGRAFÍA .....	34

# ÍNDIZ

1. Presentación .....	6
2. Don Carlos Sánchez Martino .....	8
3. LOS DIOSES DE LA MITOLOXÍA ASTURIANA (Carlos Sánchez Martino) .....	14
Introducción .....	23
I. Característiques generales .....	33
II. El Diañu Burlón .....	47
III. El Busgosu .....	47
IV. El Trasgu .....	48
V. El Ñuberu o Nuberu .....	50
VI. Las Xanas .....	3
VII. Otros espíritus del agua: El Ventolín, Las Lavanderas, El Espumeru y La Sirena .....	47
VIII. Dos seres siniestros El Cuélebre y la Guaxa .....	47
IX. El Sumiciu .....	48
Conclusiones .....	50
4. OTROS MITOS EN LA TRADICIÓN ASTURIANA (Isaac Vallina Arboleya) .....	14
Introducción .....	33
I. La Güestia .....	47
II. El Güercu .....	47
III. L'Home Marín .....	48
IV. El Pataricu .....	50
V. Les Atalayas .....	3
VI. Los Xuanes .....	34
VII. Los Malinos .....	34
VIII. Los Diablecos .....	34
IX. Les Bruxes .....	34
X. El Basiliscu .....	34
XI. El Lloberu .....	34
XII. Los Ingalius .....	34
XIII. Los Mouros .....	34
XIV. Los Asustaneños .....	34
5. BIBLIOGRAFÍA - WEBGRAFÍA .....	34

## PRESENTACIÓN:

Cuando se habla de mitología siempre se tiende a pensar en los mitos grecorromanos, sin embargo en nuestra tierra también existió una rica mitología que ha llegado casi hasta nuestros días. En Asturias se creyó durante siglos en seres capaces de matar con solo una mirada, en serpientes gigantes con alas, o en insoportables duendes que llevaban a cabo todo tipo de fechorías. Con estos personajes los asturianos daban explicación a enfermedades, a tormentas, a los robos inexplicables, a las desapariciones o incluso a la muerte. Fueron durante siglos nuestra manera de comprender el mundo que nos rodeaba en medio de una naturaleza extremadamente dura. La creencia en estos mitos y seres mágicos pervivió prácticamente hasta nuestros días dado que la vida del campesino asturiano hasta el siglo XX no era muy diferente de la forma de vida de un campesino en la alta edad media.

La mitología asturiana conserva las huellas de varias culturas indoeuropeas reuniendo leyendas celtas con mitos romanos, enmarcados dentro un paisaje lleno de fuentes, cuevas, profundos bosques y altas montañas, de las que la imaginación popular sacó Xanas, Busgosos o Cuélebres.

Semejante mundo mágico supo convivir y sobrevivir el importante impulso del cristianismo, y su arraigo entre los asturianos fue tal que ni siquiera la famosa Santa Inquisición, consiguió borrarlo del imaginario colectivo. En el siglo XVI el obispo Aponte de Quiñones afirmaba que en Asturias “La fe cristiana se mantenía de milagro rodeada de la común ignorancia”. Y todavía en el siglo XVIII se hablaba de “libertad de las costumbres sexuales de los asturianos de la época y de los restos de paganismo que aun sobrevivían”.

Con los años la Iglesia católica entendió que debía reutilizar estas viejas creencias para obtener sus objetivos y así se decidió cristianizar fuentes, construir capillas sobre los lugares pre-

cristianos más significativos e incluso reinterpretó algunas celebraciones míticas para darles un marcado carácter religioso (por ejemplo al día del solsticio de verano, el 24 de junio, se le dio el nombre de San Juan, aunque conviviendo con los rituales precristianos que todos conocemos).

El Olimpo mitológico asturiano suscitó durante el siglo XIX la atención de muchos autores e investigadores que quisieron dar un carácter poético y literario a nuestros mitos y existen fundadas sospechas de que pudieran haber inventado incluso algunos

para dar un mayor peso a sus investigaciones. Entre los más cuestionados están los Ventolines, los Espumeros, les Llavanderes, o les Ayalgues, aunque existen opiniones muy enfrentadas según los diferentes estudiosos del temas.

El desarrollo de la ciencia y la generalización de la enseñanza hizo que la transmisión oral de estos mitos se frenase dramáticamente hasta hacerla desaparecer del saber colectivo de los asturianos, ya bien avanzado el siglo XX. Esperemos que este trabajo que protagoniza el número 12 de la colección Cartafueyos de El Ventolín sirva para dar a conocer entre todos los asturianos esta parte fundamental de nuestra cultura que poco a poco va cayendo en el olvido.



*El Ventolín*  
GRUPO FOLKLÓRICO Y DE INVESTIGACIÓN

**Marzo de 2016**  
**GFI EL VENTOLÍN**

## **DON CARLOS SÁNCHEZ MARTINO: Los Cascaos y el Ventolín**

D. Carlos Sánchez Martino nace en el caserío de La Berdial en San Martín de Vallés el 19 de marzo de 1933 y ya a los 13 años hace en Tapia de Casariego el cursillo para ingresar en el Seminario que le llevaría a Valdediós en octubre de ese mismo año. Estudió Filosofía y Sagrada Teología en Oviedo y fue ordenado presbítero el 22 de marzo de 1958 en la Iglesia de San Juan El Real en Oviedo. El 12 de Junio de 1958 es nombrado coadjutor de la feligresía de Santo Tomás de Canterbury en Avilés. El 1 de mayo de 1965 fue nombrado Agente de Preces del Arzobispado y el 10 de Junio fue designado Prefecto de Teólogos del Seminario Metropolitano de Oviedo, cargo que ostentó hasta septiembre de 1971. Durante los cursos 1971-1972 y 1972-1973 cursó los estudios de Teología Moral de la Universidad Pontificia de Salamanca, con sede en Madrid. El 3 de Julio de 1972 fue nombrado Cura Ecónomo de la parroquia de San Pedro de La Pola Siero sin abandonar sus estudios en la universidad, que finaliza con la memoria final titulada “Influencias precristianas en la religiosidad popular asturiana”, de la que se publicó una versión en la Revista Studium Ovetense, que como homenaje reproducimos en la primera parte del número 12 de la colección Cartafueyos de El Ventolín, publicación etnográfica anual y gratuita que ya en su momento D. Carlos propuso llevar a cabo pero que no se materializó hasta el año 2005.

Dentro de sus muchos logros en el desarrollo de la parroquia destacan la construcción de la Capilla de los Santos Mártires de San Fabián y San Sebastián en la parte trasera de la Iglesia de La Pola y sobre ella la adecuación de los locales de la sacristía, los despachos parroquiales, el salón de actos, la salas de reuniones, la biblioteca, el archivo, el despacho de Cáritas y los espacios para la catequesis y otras actividades de la parroquia. También llevó a cabo obras para la ampliación del cementerio local.

Sus tareas pastorales en la parroquia no ocuparon toda su actividad ya que también desarrolló una importante labor durante varios años como Profesor de Teología Moral en el Seminario Metropolitano de Oviedo y también como profesor de la asignatura de Religión en el Instituto de Formación Profesional de La Pola Siero.

Don Carlos fue un importante impulsor del asociacionismo en La Pola. A finales de los años 70 empieza a organizar excursiones y salidas de montaña por Asturias y también actividades culturales y deportivas con un grupo de jóvenes de ambos sexos que tenían ganas de organizarse. Para lograr estas aspiraciones les cede un local en la parte posterior de la misma iglesia donde comienzan a reunirse, a programar y organizar sus actividades de ocio, a la vez que toma cuerpo la idea de formar una sociedad juvenil organizada, de la que él mismo se hará responsable





y tutor para dar cumplimiento a la legislación de la época que exigía el control de un “consejo responsable”. Posteriormente se encargaría de la redacción de los estatutos de la Asociación Cultural y Recreativa “Los Cascaos” de la que nacerá el Grupo Folclórico y de investigación “El Ventolín”, a partir de la idea de un pequeño grupo de mujeres de “Los Cascaos” que quieren participar en el desfile de Güevos Pintos el 7 de abril de 1979 como grupo folclórico. El Ventolín le debe a D. Carlos no solo la idea de su nombre, o la elaboración de sus estatutos, sino también la puesta en marcha de su escuela de música tradicional y la Semana del Folclore Astur, que este año cumple 37 años. Entre sus propuestas estuvo la asignación de un tema a estudiar y desarrollar durante la misma y así se ha hecho desde entonces, y también propuso intentar llevar a cabo algún tipo de publicación que recogiera lo expuesto durante la semana cultural, que finalmente se materializó en la actual colección de cartafueyos que tienen en sus manos.

No debemos olvidarnos de otro hito fundamental de su carrera personal como fue su gran activismo en defensa de la lengua asturiana, especialmente en la fundación del colectivo “Manuel Fernández de Castro”<sup>1</sup> de cuya labor nacieron las diversas versiones en asturiano de la liturgia católica, el Nuevo Testamento y otros muchos textos religiosos. En el plano más local debemos destacar la bendición de los Güevos Pintos en asturiano, que forma ya parte del ritual de la fiesta polesa, que D. Carlos impulsó tras la idea original del cronista poleso Joaquín Vigil, ‘El Guaxu’, que la había llevado a cabo por primera vez el 16 de abril de 1974 desde la ventana de la desaparecida sidrería El Polesu, el histórico bar situado frente al ayuntamiento.

Don Carlos Sánchez Martino fallece el 8 de agosto de 1991 tras una dura enfermedad dejando tras de sí no solo un imbo-

---

<sup>1</sup> **Manuel Fernández de Castro y Menéndez Hevia** (Oviedo, 1834 - Modoñedo, Lugo, 1905), fue un religiosa y escritor asturiano, autor, entre otras obras, de la traducción al idioma asturiano del Evangelio de Mateo, publicado en Londres en 1861.

rrable recuerdo sino también un legado cultural importantísimo en la historia y cultura de nuestra villa. Desde el GFI El Ventolín queremos que este número de nuestro Cartafueyu sea un homenaje y un recuerdo agradecido a un amigo y compañero sin el que nuestro grupo nunca hubiese llegado a ser lo que es hoy en día.

#### Principales obras y publicaciones:

- Religiosidad precristiana y cristianismo en Asturias: influencias precristianas en la religiosidad popular asturiana. Instituto superior de ciencias morales de Madrid 1992.

- Catecismo de 1916 en llingua Asturiana. Edición facsímil y numberá. Uviéu 1881.

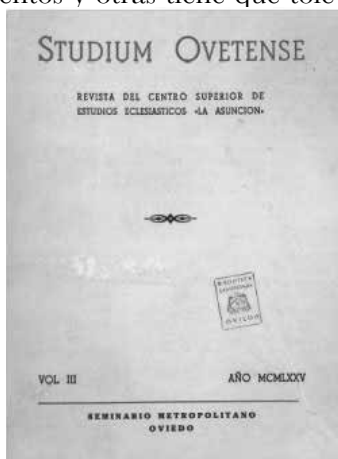
- Experiencia para interesar a los jóvenes en el conocimiento, respeto, y amor al bable. I Asamblea Regional del Bable: Actas, 209-12. Madrid: Editora Nacional, 1980.

- Feijoo moralista Studium Ovetense: Revista del Instituto Superior de Estudios Teológicos del Seminario Metropolitano de Oviedo, ISSN 0211-0741, N°. 4, 1976, págs. 311-327.

# LOS DIOSES DE LA MITOLOGÍA ASTURIANA

## Introducción

Hacia muchos siglos que los habitantes de Asturias practicaban asiduamente algún tipo de religiosidad cuando llegó hasta ellos el cristianismo. El cristianismo no acaba con la religión preexistente, sino que, más o menos conscientemente, unas veces aprovecha alguno de sus elementos y otras tiene que tolerar la existencia de islas a las que su influencia apenas llega. Pero resulta mucho más interesante que la búsqueda del detalle, descubrir si la vivencia cristiana en su conjunto ha sido matizada, influenciada por la religión anterior. Este ha sido el intento realizado en un trabajo del que estas páginas son únicamente un capítulo<sup>2</sup>.



A la pregunta de si ha sido influenciado el mismo concepto de Dios hay que responder afirmativamente, en mi opinión, si estudiamos las características de los dioses de la mitología asturiana y las comparamos con lo que el pueblo piensa de Dios.

El tema de estos dioscecillos no ha sido tratado con la debida seriedad desde la teología ni desde la pastoral de nuestra región; difícilmente se les conceda más que una benevolente comprensión y, sin ser quizás el tema más interesante de la religiosidad del pueblo, sigue influyendo actualmente en el concepto que los cristianos se forjan de Dios.

No pretendo identificar la mitología con la religión precristiana ni los dioses de una con los de la otra. Tampoco intento

---

<sup>2</sup> El trabajo se titula: *Influencias precristianas en la religiosidad popular asturiana*.

un análisis completo del tema; me limito a exponer unos hechos y a iniciar una reflexión que puede ser muy práctica.

## **I. Características generales**

Empecemos por la más clara: su multiplicidad, diversidad e independencia. No hay un Dios que mande sobre los demás, esta categoría queda para el Dios del cristianismo (téngase en cuenta que la mitología que llegó a nosotros viene mezclada con el cristianismo). Y como no hay uno que sea el centro, cada uno se desenvuelve libremente en su campo, pero el campo es distinto para cada uno, de ahí su variedad de formas y de misiones, sin que ninguno se salga de la que le corresponde. Cada uno, por otra parte mantiene íntegra su independencia ante los demás.

Aunque no tengan la omnipotencia, son superiores al hombre, no sólo por su poder sino por su astucia, sus encantos y hasta por la facilidad con que engañan y atraen a sus trampas. Nunca se enfrentan abiertamente con el hombre pero sí es frecuente que le seduzcan: éste es su mayor poder.

A bastantes de ellos les atribuyen la mentalidad popular un cierto parentesco con el diablo o alguna identificación con él muy indeterminada; pienso si será debido a querer compaginar su existencia con el cristianismo que no les dejaría otra alternativa: o convertirse en diablos o desaparecer. Cfr. San Martín de Braga.

Son seres vivos, más numerosos los masculinos que los femeninos, capaces de pensar y actuar por su cuenta, capaces de aparecer y desaparecer sin dejar rastro, de trasladarse repentinamente a grandes distancias y a través de cuerpos sólidos, de utilizar para sus funciones instrumentos que luego desaparecen sin saber cómo, de transformarse de múltiples maneras sobre todo en animales, capaces de ayudar o dañar al hombre, según su humor o el trato que reciban de él. Veremos más detalles al

estudiar cada uno.

Su existencia no se concibe fuera del medio en el que viven y actúan siempre, cada uno en el suyo; caminos, fuentes, bosques, nubes, casa.. y, a no ser las Xanas que aparecen en grupo, los demás casi siempre andan y actúan en solitario. Así no se plantea la existencia o no de varios individuos de la misma especie.

Quizás una de sus características más claras es el ser eminentemente concretos, tanto en sus actuaciones como en su propio ser; el pueblo no los ha generalizado, cuentan cada acción y si se pregunta a un anciano cómo era el Diañu, por ejemplo, responde: “Mira, una vez diba un mozu a cortexar y alcontro’n medio’l camín un caballu, arreblagóse encima....” Cuenta una de sus fechorías pero nunca dirá cómo era; la falta de respuesta no es, en este caso, por afán de ocultar algo, dice lo que sabe, él no se ha planteado más cuestiones.

La actitud ante ellos no es de miedo pero sí de precaución. En general nadie ha recibido daño grave de ellos, fuera de los que hayan quedado encantados en algún lugar. Causan muchas veces un miedo horroroso y gastan bromas verdaderamente pesadas y de mal gusto. Una medida elemental para evitarlo es no confiar en ellos; casi siempre el interés, el egoísmo o la comodidad facilitan el caer en sus redes. El Ñuberu tiene características especiales que veremos más adelante junto con otros medios específicos de defensa que señalaré en cada caso.

En general actúan por la noche cuando la oscuridad y el silencio les amparan: Las Xanas se dejan ver hasta el amanecer, el Ñuberu aparece indistintamente y el Diañu también hace sus travesuras a pleno sol, pero hay que reconocer que la luz eléctrica les causó grave daño.

Estos diosencillos casi familiares, dando vida, sentido y movimiento a aquellas cosas con las que el hombre se relaciona a diario, son una prueba evidente, un testimonio clarísimo del afán de sobrenaturalizar todas las cosas: todo ocurre por im-

pulso de algo misterioso y superior; los hechos naturales, los fenómenos atmosféricos, los acontecimientos agradables o tristes, beneficiosos o perjudiciales de la vida del hombre están siempre movidos o motivados por alguien. Cada vez el Dios cristiano ocupa más lugar y desplaza más lejos a quienes antes lo llenaban todo, pero, aunque cambien la apariencia exterior, el espíritu es el mismo: “alguien” controla las cosas y actúa en ellas y por medio de ellas.

No calar en esta visión del pueblo supone incapacitarse para comprender su religiosidad más íntima.

## **II. El Diañu Burlón.**

Empezamos la descripción de los distintos dioses por el más popular de todos ellos, el más conocido, el primero que aparece al recordar cualquier anciano los héroes de su niñez. Apenas habrá aldea, molino o camino más o menos frecuentado en Asturias donde no se recuerde alguna de las hazañas de este extraño ser, mezcla de compañero y burlador y casi siempre malicioso.

Se le conoce por distintos nombres. Diañu, Diañe, Dian-tre, Diablu... podemos decir de él que es fundamentalmente el dios de los caminos: casi todas sus apariciones son realizadas a personas que van de camino hacia alguna parte: pero no es exclusivo, también actúa frecuentemente en los molinos o sus alrededores, con las personas que pastorean el ganado y alguna vez incluso en las casas. Sus víctimas preferidas son los mozos cortejadores, principalmente si sus intenciones no son rectas, los que van o vienen de fiestas, los holgazanes de cualquier clase, los ladronzuelos de pequeñas cosas.

Su intervención se ve clara cuando, después de haber sentido y experimentado los destrozos que haya hecho, al amanecer del nuevo día, no aparece señal alguna que confirme lo visto en la noche. Otras veces él mismo lo dice al final de la aventura

con frases estereotipadas unidas a su inconfundible carcajada, tales como “ ¡Je, Je! ¡Cómo te engañé!; ¡ji, ji, cómo me reí de tí!; ¡ji, ji, que seo'l Diañu y trexístime hasta'qui!, y otras menos ingenuas, conservando siempre su carácter jocoso.

La mejor forma de verse libre de sus bromas es hacer con devoción la señal de la cruz, ante ella suele desaparecer instantáneamente, aunque a veces tal gesto le exaspere tanto que haga pagar las consecuencias al embromado de turno. Una vez que consiguió lo que pretendía, generalmente, él mismo desaparece sin otras consecuencias futuras.

No tiene figura personal, aparece disfrazado. Lo más común es la forma de caballo joven y brioso o la forma de carnero, pero no son raras las de cerdito pequeño, ternero u otros animales; en alguna ocasión su presencia consiste sólo en llamar por el nombre a alguien fingiendo ser un vecino o amigo, cuando no es la llamada por medio de un silbido, tan común en los pueblos.

Todas esas características y alguna de menos importancia están sacadas de sus múltiples intervenciones, descritas en cualquier libro de nuestra mitología o en los varios artículos que se le han dedicado<sup>3</sup>.

Cito a continuación algunas de estas intervenciones recogidas directamente en San Martín de Valles o pueblos vecinos; nunca fueron publicadas, tienen la naturalidad del pueblo y para conservarla, transcribo la misma forma y lenguaje en que me fueron contadas:

Estaba una vez Bernarda la Pequeña llendando hacia la Peñona o'l Cubiyeu, en esto, escapoi un corderín de los que cuidaba, diba berrando monte abaxu y ella echó a correr tras d'elli; quantu más corría ella más corría'l corderucu hasta

---

<sup>3</sup> Véanse, por ejemplo, los tres artículos de Manuel A. Arias: *Las travesuras del Diañu Burlón*. BIDEA, 21 (1954) 123-126; *Otra vez el Diañu*. BIDEA, 22 (1954) 321-326; *Las travesuras del Diañu Burlón*. BIDEA, 24 (1955) 162-169; o el estudio que le dedica Cabal, C. *La Mitología Asturiana. Los Dioses de la muerte. Los Dioses de la vida. El Sacerdocio del Diablo*. Oviedo 1972. Pp. 178-208.

que llegaren a Allexandro. Ellí metisósei entre unes raíces de una castañal; ella miró y miró pero sumiósei de tal modu que nun foi pusible'ncontralu. Entós dio la guelta pa'riba y cuando allegó'nde tenía los otros, ellí'staba'l corderín tan tranquilu somo si nada. Esto seguru que fui el Diañu.

No es de las formas más características, es una variante. Otra intervención, con alguna explicación incorporada por el mismo que lo cuenta, hijo del interesado:

*Antiguamente tantos cuentos de miéu y uno y otro se contaben, que naide se atrivía a salir de casa solu pe la noche. Una vez tenía mio padre que dir al molin de Nurusiu y, como tenía miéu, mandoi a un cuñau suyu que fuera con elli (los dos tenín ya fijos, así que non serin tan rapaces). Entamen el camín, pasaren La Verdial y cuando llegaren a la Carbayera, oyeren pe'l molin muncha algazara; entós mio padre diz i al otu:*

*-Vólvite, oh, que hay xente allá.*

*Y asi fui, el cuñau dio la güelta entós mismu y el otu baxó pe'l terreru'l Sellón hasta'l molin. Pero cuando llega'llí, dase cuenta que'n molin no'stá naide nin se conoz se haber estau porque la muela y el frayón están fríos: jentós si que'mpenzó'l miéu! Seguramente fui el Diañu'l que lo armó.*

Otra forma más clásica: *Un día venía el padre de Francisco la Casa Sietes de cortejar y vio dos caballos negros muy mansos y muy guapos; pónxose'ncima de un y arranca a correr quantu podía, hasta que llegó xunta una riega, elli pegó un saltu y aventolu'n medio'l charcu; cuando se levantó mediu atontau y llenu de folla, non vio caballu nin cosa que se i apaiciera.*

Sería demasiado fácil seguir, docenas se podrían contar. Como se ve, ninguno refleja todas las propiedades antes reseñadas y bastantes de ellas no aparecen en ninguno de los tres ejemplos.

Este diosecillo jugueton, mezcla de vengador de acciones indebidas, acicate de holgazanes, humillación de valentones y perturbador de la paz: "Burlón", como los hombres con los que vive, quizás tenga su origen en el dios de los caminos que los celtas adoraban y César identifica con Mercurio. Cabal cree



que el Diañu, habitante de otras regiones, es una encarnación más de los manes<sup>4</sup>.

Pienso que la razón principal de su existencia, como todos los otros dioses, está en la necesidad experimentada por sus devotos de encontrar una explicación “transcendente” a cualquier hecho verdadero o a cualquier percance que les pasara. Ahí está también su mayor testimonio de religiosidad.

### **III. El Busgosu.**

A la familia del Diañu pertenece también el Busgosu o Bugosu. Mientras en todas partes se conoce perfectamente al primero, nadie conoce hoy en el pueblo al Busgosu, cuya existencia es sólo atestiguada por escritores desde el siglo pasado. Hay quien opina que no es un dios autóctono sino traído por eruditos, mientras otros defienden su naturaleza asturiana, aun reconociendo que haya sido olvidado por sus “fieles”<sup>5</sup>.

Si el Diañu es el dios de los caminos, el Busgosu es el dios del bosque, del que toma incluso el nombre, en el que vive y actúa. Una constatación más del deseo de divinizar cada realidad: cuantas cosas ocurran en la espesura del bosque tienen por autor a este ser superior que las personaliza.

Jove y Bravo lo describe de esta manera:

“Pasea su melancolía en las soledades de la selva; se aparece de vez en cuando a los que penetran en lo más enmarañado del bosque, para enseñarles su camino. Su cabeza está coronada por espesa cabellera, de la que brotan dos cuernos retorcidos, como los de cabra; el rostro, los brazos y el torso son humanos; sus piernas son también como de cabra y terminan por pezuñas hendidas. En algunas regiones de nuestra provincia le acusan de perseguir a las muje-

---

<sup>4</sup> Cabal, C. La Mitología Asturiana pp. 188-189

<sup>5</sup> LLANO Y ROZA DE AMPUDIA, A de, *Del folklore asturiano. Mitos, supersticiones y costumbres*. Oviedo 1972 p. 3 y CABAL C., *La Mitología...* p. 175.

res y llevarles a su caverna como el sátiro. Vigila los rincones de la selva, protegiendo a los animales perseguidos por los hombres y poniendo obstáculos al paso de éstos. Si se le irrita, puede hacerles caer en una cortadura o estrellarse en el fondo del barranco”<sup>6</sup>.

De cómo el Busgosu pasó a ser uno de los seres inspiradores de la literatura asturiana da prueba el siguiente soneto que le dedica D. Francisco González Prieto:

De cómo el Busgosu pasó a ser uno de los seres inspiradores de la literatura asturiana da prueba el siguiente soneto que le dedica D. Francisco González Prieto:

Isti faunu selváticu y cerdosu  
de los bosques guardián inofensivu  
tien pezuñes y tien cuernos de chivu  
pero ye mansulín y cariñosu.

Suel con el cazador ser rencorosu  
pero al viaxeru que no i da motivu  
enseñai el camín ; ye compasiva  
el xeniu de les selves, el Busgosu.

Si un paisanín se pierde pe la vega  
non tien nada de’xtrañu que lu vega  
pos va delante d’elli pa guialu.

Ya me perdi per tantu vericuetu  
cómo podré fuxir d’isti sonetu?  
el sátiru!, ¡ahí ta! vamos dexalu <sup>7</sup>



<sup>6</sup> JOVE Y BRAVO, R. Mitos y supersticiones de Asturias. Oviedo 1903. p. 44 Citado por Cabal, o. O. p. 175.

<sup>7</sup> GONZÁLEZ PRIETO, F., El folklore artístico asturiano. Gijón 1921. I, 60. Citado por Cabal, C. Mitología Ibérica. p. 243.

Quizás sea cierto que el Diañu haya hecho olvidar entre los hombres del pueblo las actuaciones de su semejante el Busgosu.

No estará de más recordar que las figuras zoomórficas tienen una larga tradición que se remonta hasta las pinturas rupestres, se extiende por todas las mitologías y encierra un amplio sentido mágico-religioso. ¿Habría que interpretar por este camino la forma de nuestro dios de los bosques?

#### **IV. El Trasgu.**

El Trasgo, Trasgu en Asturias, no es característico de esta región ni exclusivo de España, pero pobló durante siglos nuestras casas, acompañó y dio sustos a sus habitantes.

Tiene en Asturias las características generales: es chiquitín y simpático, viste bayeta encarnada y se cubre con un gorro de color rojo que le valió el nombre de “el del gorru coloráu”; a veces está cojo y tiene cuernos y rabo que oculta con su ropa.

Los lugares donde se presenta son principalmente la cocina y la cuadra del ganado. En muchas de las leyendas se le presenta bajando y subiendo por las “calamiyeres” que cuelgan sobre el “llar”, éste es su lugar predilecto.

Sus intervenciones son de dos órdenes totalmente distintos: muy amante del orden, realiza las faenas domésticas, barre, coloca cada cosa en su sitio, limpia... Pero, si está de mal humor por haber recibido mal trato, rompe los cacharros, trastorna todo, tira de la nariz a los pequeños y no deja en paz a nadie. Si se mete en la cuadra, espanta las reses que braman asustadas, las saca al abrevadero con grandes gritos. De todas estas fechorías no aparece al día siguiente la más pequeña señal, ni, por consiguiente, el daño causado pasa del susto sufrido.

Pero no es fácil aguantar todos los días sus bromas y a veces los dueños de la casa deciden cambiar de domicilio para verse libres de ellas. La historia se repite siempre igual: o bien queda

algo en la casa anterior que él mismo lleva a la nueva vivienda, o al marchar con los muebles en el carro, se ha colocado entre ellos, dispuesto a seguir en el nuevo domicilio a sus viejos amigos.

El mejor modo de deshacerse de su compañía no es reñir con él, poco se consigue por ese camino, sino ponerle en lugar estratégico “mediu comín de linaza”; él, que tiene un agujero en la mano izquierda, no es capaz de recogerlo y, avergonzado de su impotencia, se va definitivamente.

El hecho se repite de la misma forma pero la causa de la huida es distinta según las varias interpretaciones. Cabal recuerda que los romanos ahuyentaban a los muertos echándoles habas negras, y “las habas y el mijo era primitivamente lo que se daba a los muertos para matarles el hambre y los muertos sin hambre ya no dañan. Así los granos de mijo que hoy se ponen al Trasgu recuerdan la comida funeraria de los comienzos de la humanidad”. Ovidio afirma la costumbre de espantar los muertos con habas negras .

Los Trasgos son, para Cabal, los muertos visitantes de la noche que corren por la casa, examinan la cocina, se sientan junto al llar. Tienen una existencia anterior a Roma, con toda seguridad, tanto los asturianos como sus hermanos los bretones.

Sean muertos que recuerdan sus lugares de vida, sean espíritus familiares, como opina Feijoo, vemos una vez más cómo las costumbres antiguas y las viejas creencias perviven aunque cambien de signo. Tenemos además otro ejemplo de cómo se busca en algo superior la explicación a los hechos más triviales, un ruido nocturno, por ejemplo.

Como dato de primera mano que no he visto recogido ni publicado en ninguna parte, aporto un nuevo nombre con que se le conoce en San Martín de Vallés. Se le llama aquí SERE-ÑUELU. No he estudiado el origen del nombre aún, pero su identidad es la misma que la del Trasgu ya que sus hazañas son

las mismas; veamos una como ejemplo:

Andaba el Sereñuelu con les escudielles allá per ca'e Luciano; (vivía entós en ella la señora Cantu) y riñeren con elli cuantu quixeren pero dir non se diba. Y dicin i:

-Sereñuelu, a tos herederos, que yo non te debo nada.

Pero que si quiés. Díbase un pocu na más que cuando salin a riñir, pero enseguida ya había dau la güelta. Entós van ellos y cambiárense de casa. En la casa vieya sonaben toes les escudielles y una que tenín sedada ruxía llueza tamién. Bueno pues al cambiase de casa, pe la noche, ya'ndaba la lluezuca per casa corriendo y decía, con voz de muyer un pocu repunante:

-Yo tamién ando de casa mudada...

## V. El Ñuberu o Nuberu.

La variante del nombre no tiene en la interpretación importancia alguna, responde solamente a las distintas formas de Bable que en algunas zonas emplea la “ñ” en lugar de la “n” (“quien ñon diga: ñon, ñabos y ñabayes, a mio casa que ñon vaya”, refrán popular).

Otros nombres que reciben son: Nubeiru, Renubeiru, Escolar.

El Nuberu es el dios de las tormentas a las que dirige y controla haciendo descargar el agua o el pedrisco a su gusto, con evidente riesgo para los sufridos labradores.

---

<sup>8</sup> CABAL, C., La Mitología Asturiana, p. 155. Copio el texto tomado de Ovidio por su importancia en ésta y en otras cuestiones:

Nox ubi iam media est, somnoque silentia praebent,  
et canis, et variae conticuistis aves;  
ille memor veteris ritus, timidusque Deorum.  
surgit; habent gemini vincula nulla pedes.  
Singoque dat digitis medio cum pollice iunctis:  
occurrant tacito ne levis umbra sibi.  
Cumque manu pure fontana perluit unda;  
vertitur, et nigras accipit ore fabas.  
Aversusque iact: sed cum iact, Haec ego mitto;  
his inquit, redime meque meosque fabis.  
Hoc novies dicit, nec respicit; umbra putatur  
colligere, et nullo terga. videnti sequi.  
Rursus aquam tangit, Temeseaque concrepat aera;  
et rogat ut tectis exeat umbra suis.

(FAST, V, 433 y ss.)

Dada la importancia que tienen los fenómenos atmosféricos para la economía doméstica, no es raro que a este ser superior se le tenga en mucha más consideración que al Trasgu, pongamos por caso.

Tiene figura humana y con ella ha sido visto muchas veces, siempre negro y feo; no hay acuerdo sobre su estatura: mientras unos lo consideran de “estatura elevada y una fuerza colosal”<sup>9</sup>, otros



le consideran cambiante y otros, en fin, enano, como aparece en la curiosa descripción de Jove y Bravo<sup>10</sup>. La importancia de su estatura radica en que contribuye a fijar su misión y origen: grande, porque tiene que manejar los truenos...; pequeño, porque su poder no es de orden físico.

En este mismo sentido puede tener importancia que se le localice viviendo en Egipto o en todo caso en algún lugar de África, desde donde viene a dirigir las nubes, lo que algunos interpretan como prueba de su origen oriental, traído acaso por los fenicios buscadores de estaño, dicen.

Las leyendas guardan un claro esquema que siempre o casi siempre se mantiene: un día se cae el Nuberu de una nube, pide posada y, mientras algunos le desprecian, un labrador le recoge y atiende. Al marcharse promete no olvidar el favor si algún día el labrador pasa por el lugar donde vive el Nuberu. Diversas circunstancias hacen al labrador caer por aquellas tierras y el Nuberu cumple su palabra: la novia o la esposa del

---

<sup>9</sup> LLANO Y ROZA, A. de. Del Folklore Asturiano. p. 9. CABAL, C., Mitología Asturiana, dice que el Nuberu “es enano cuando quiere ser enano; gigante cuando quiere ser gigante; hombre si quiere ser hombre; niño si quiere ser niño. Y es que cambia de edad. a voluntad. y a. capricho, de estatura; y es que puede transformarse como el brujo”.

<sup>10</sup> “Ye un hombrín pequeñucu, vieyu y arrugáu como una mayuca, negru como la pez. más feu que'l mio sobrín Pepe, que ye quantu hay que decir; tien les piernes torcies como cádaes y delgaes como garabinos. De la cara. non vos digo nada: la boca llegai de oreya a oreya, y vense los dientes que son paletes, y negros como un tormenta: los güeyos brillen como dos foguerques, y maldito si vi en mi vida unes oreyes más grandes, que paecen fueyes de figal”. Mitos y supersticiones de Asturias. Oviedo 1903 p. 81.

buen hombre, creyéndole muerto está a punto de casarse con otro y el Ñuberu le traslada con suficiente rapidez para llegar a tiempo de impedir la boda.

Además de esta ayuda, mientras en las fincas de los demás vecinos el pedrisco desbarata las cosechas, en las de quien le dio posada, el agua fertiliza los campos haciéndoles producir cada año más copiosos frutos.

Dejando algunos detalles, interesantes desde otros puntos de vista, no se puede prescindir de dos aspectos fundamentales para nuestra visión. Para el primero copio directamente a Cabal:

*“En el fondo de las nubes, el hombre metió un espíritu que las encaminara, las llevara y las hiciera vivir. Las nubes cambian de forma, se mueven, se deshacen en el aire; de ellas se lanza la lluvia, se precipita el granizo, se desencadena el viento...; de ellas pende la paz de los espacios, la quietud de los hombres y la prosperidad de las cosechas. Y el hombre metió en ellas un espíritu que pensara, maquinara y dirigiera estas cosas, unas veces para bien y otras veces para mal. La misma nube. Sin duda, no era más que la forma de ese espíritu. Este ver en las nubes, en los vientos, en los truenos, en las lluvias... una personalidad que las crea y utiliza, fue cosa del primitivo, lo fue del hombre de ayer y lo es del hombre de ahora. Sobre el de ayer y el de ahora cayeron a manera de turbón las sugerencias atávicas”<sup>9</sup>.*

Estas claras palabras de D. Constantino Cabal nos ahorran comentarios y aplican al caso del Nuberu lo que vengo repitiendo de cada uno de los diosecillos.

El segundo aspecto al que me refería es la multitud y variedad de matices en las formas empleadas para prevenirse contra él. Vemos mezclarse lo cristiano con lo pagano en amalgama, desde fuera, irracional, pero antes de juzgar, veamos algunos detalles.

---

9 CABAL, C.. La Mitología Asturiana. pp. 469-470.

Los dos medios más fuertes para impedir que descargue el pedrisco son el “exconxuru” o conjuro de los sacerdotes y el toque de las campanas. Había sacerdotes que tenían “buena mano pa exconxurar”, otros eran menos poderosos, aunque en general su acción solía ser eficaz, aunque en ocasiones se veían obligados a rodearse de niños pequeños, cuya inocencia apoyaba el éxito; no era raro que sostuvieran al sacerdote dos hombres para impedir que el Nuberu lo arrebatase.

Describe Aurelio de Llano (1922), en parroquias de Occidente de la provincia: “los sacerdotes cuando llega el Nuberu, tienen que conjurarlos, si no quieren caer en el desagrado de sus feligreses”<sup>12</sup>. A veces le lanzan un zapato que, o bien desaparecía en los aires o caía en algún sitio donde el Nuberu podía descargar el pedrisco.

Las campanas se tocaban hace poco aún “pa que la nube rompa en agua”; en las leyendas del Nuberu se le oye quejarse de no haber podido “apedrear” más parroquias porque lo impidió el toque de las campanas de alguna de ellas.

Más frecuente y próxima a nosotros es la costumbre de encender las velas que alumbraron el Jueves Santo, presentada ahora como invocación a Santa Bárbara, a quien se reza la clásica oración<sup>13</sup>, pero que no pasará de una pía sustitución. Con las velas se quema también romero o los ramos de laurel benditos el Domingo de Ramos.

En Ibias “cruzan la nube”, es decir, un vecino cualquiera del pueblo toma el ara de su capilla y con ella traza en el aire una cruz hacia los cuatro vientos. En otras partes ponen en forma de cruz la pala de “enfornar” y el “xurradoiru” (con que se movía el fuego en el horno) al agua de la lluvia, delante

---

<sup>12</sup> LLANO Y ROZA, A. de, *Del Folklore...* p. 12.

<sup>13</sup> La oración es común en todas partes:

Santa Bárbara bendita,  
que'n el cielo está escrita  
con papel y agua bendita,  
y en el ara de la cruz  
paternoste, amén, Jesús.



de la casa. También en Ibias le ponían en la ventana, sobre una servilleta, una hogaza y un cuchillo<sup>14</sup>. De dos que cayeron en Cabranes, lograron alcanzar uno, y sólo comía “sopes con leche; pero munches”.

Todas estas referencias directas o indirectas al pan, unidas a la comida que el buen labrador le da cuando pide posada son interpretadas por Cabal como reminiscencia de la comida que se daba a los difuntos que, de alguna manera, intervienen en el control de las nubes.

Un dios más para llenar una necesidad sentida muy dentro y un “culto” para hacerlo propicio. ¿Se ha terminado todo?

El Nuberu y sus leyendas pasaron al mundo de los recuerdos. Su culto, en buena parte, ha corrido la misma suerte, me refiero a su culto específico. Pero, si la necesidad sigue siendo la misma: el miedo y la impotencia ante algo que se nos viene encima, ¿no es semejante igualmente el remedio, aunque se sustituya el “Santa Bárbara bendita” por un Padre nuestro o el exconxuru del Nuberu por la promesa de hacer tal obra buena? La pervivencia de estos dioses no es visible, externa; se adentra en el espíritu que les dio su existencia.

## **VI. Las Xanas.**

Las Xanas son las diosas de las fuentes, tan conocidas en Asturias como el que más de sus dioses y más admiradas y estimadas que ninguno. Suelen vivir en grupo, lo que justifica su nombre plural. Sus viviendas en cuevas y fuentes y sus apariciones en ríos y valles se repiten constantemente, alegrando con su presencia la geografía de la Asturias centro-oriental.

Si el Nuberu responde a una necesidad económica, las Xanas son la encarnación de la belleza, de la poesía. Diosas de las fuentes son, ellas, alegres, juveniles, retozonas. Imposible

---

<sup>14</sup> LLANO Y ROZA, A. de, O. 0. p. 12.

encontrar mejor término de comparación para quien pretenda resaltar la belleza de una moza asturiana; así se explica que las Xanas anden de boca en boca en los dichos populares y en la letra de nuestras canciones<sup>14</sup>.

Son pequeñitas y de proporciones armoniosas. Sus cabellos rubios, de oro, suaves y largos se tienden sobre la espalda o cubren sus senos; la Xana los peina con un peine de oro.

Por si no bastara su belleza natural, es maravilloso todo lo que les rodea: maravillosas sus viviendas entre las aguas cristalinas; sus tesoros, envidia de cuantos tienen la suerte de verlos; los “cadexos” que tienden a la luz de la luna y que iluminan los primeros rayos del sol naciente son de oro; son de oro los ovillos de hilar y los instrumentos que emplean: huso, rueca, tijeras; juegan a los bolos en boleras de oro y hasta las gallinas y pollitos son del mismo metal.

Del ojo de las fuentes o de la boca de las cuevas donde residen salen las voces más suaves y las músicas más armoniosas, y ellas mismas aparecen en los amaneceres primaverales, con preferencia en el día de San Juan, pudiendo ser vistas en los campos próximos a sus viviendas, mientras hilan, lavan o danzan en corro, al tiempo que cuidan sus coladas tendidas.

Alguna tuvo que ser ayudada en los momentos del parto por una buena mujer, muy recompensada por su servicio. Tienen,

---

<sup>15</sup> Uno de los más populares y que se repite cada vez que un grupo de jóvenes o mayores, en esto no hay distinción, se ponen a cantar, es el siguiente:

Vas por agua, vas por agua  
a la fuente de la aurora  
el galán que te enamora  
esperándote allí está.  
Cuentan que al amanecer  
mientras duerme la quintana  
el galán de tu querer  
viene a hablar con una Xana  
Moza temprana,  
dime si yes tú  
la amante Xana  
la amante Xana  
Dime si yes tú  
dime si yes tú.

Nótese que en este cantar, como en casi todos los asturianos, predomina el castellano, aunque no haya reparos en intercalar algunas voces bables.

pues, hijos que siempre aparecen como niños. Con frecuencia cambian las Xanas sus hijos por los niños de las aldeanas que están sayando (faena de primavera), para que éstas les den de mamar; si tardan en atenderlos, lo que ocurre casi siempre, la Xana les llama de alguna manera la atención. Cuando la madre se da cuenta del cambio, trata de recuperar a su hijo dejando al xanín, así llamado el hijo de la Xana, llorar para que su madre lo reclame. Siempre devuelven los niños sin daño alguno.

Las Xanas son muchas veces doncellas encantadas que desean vivamente que alguien cumpla las condiciones requeridas, para deshacer el encanto, lo que raramente llega a realizarse, volviendo a su estado con desilusión. Esto aumenta su fuerza cautivadora al añadir a los demás atractivos un sentimiento de feminidad, mezcla de misterio, compasión y nostalgia.

No les gusta que les roben pero suelen ser espléndidas sobre todo con los más necesitados, a quienes pueden dar un ovillo que no se acaba o un trozo de oro para comprar una vaca que dé “leche pa criar los rapacinos”. Aunque existe el peligro de que cautiven a una persona y la lleven con ellas quedando encantada, esto no suele ser frecuente y siempre hay una invocación a San Juan o a la Virgen con tiempo suficiente para librarse del peligro.

Es clara la semejanza, la equivalencia si se quiere, entre las Xanas y las Hadas y la de éstas con las Ninfas descritas por los clásicos. Aceptada esta semejanza y la etimología latina de la palabra Xana, aceptando incluso que algunos detalles se hayan añadido o corregido por influencia romana, pienso que el origen de las Xanas y su verdadera importancia hay que buscarlas más atrás.

Sabemos que antes de la llegada de los romanos a España, se rendía aquí culto a las fuentes y se les ofrecían sacrificios, se les dedicaban lápidas, como también lo hacían los romanos, que daban además sus propios nombres a los dioses preexis-

tentes. Sabemos, por otra parte, que las fuentes siguen siendo objeto de culto siglos después como lo atestigua el obispo de Braga S. Martín: “¿no es paganismo vinum et panem in fontem mittere?”. Más claramente dice: “muchos de los demonios expulsados de la gloria, aún triunfan en el mar, en los ríos, en las fuentes, en las selvas, y aún hay hombres ignorantes del Señor, que los consideran dioses y que en el mar adoran a Neptuno, en los ríos a las Lamias, en las fuentes a las Ninfas y en las selvas a las Dianas”<sup>16</sup>.

Sabemos que no termina esa preocupación por las fuentes como lo atestigua el número de Fuentesanta o Fuen Santa existentes (el adjetivo es cristiano pero la realidad de algo superior, divino, es anterior); los efectos curativos que se les siguen atribuyendo, y la fuerza decisiva que algunas tienen para lograr el amor deseado<sup>17</sup>. Pocos santuarios importantes, principalmente de la Santísima Virgen, existen sin una fuente próxima, rodeada de leyendas. Es claro que, históricamente, es anterior la fuente y sus leyendas; la capilla de la Virgen o del santo venerado ha venido a “cristianizar” lo ya existente.

Todavía se puede seguir: ¿qué significa la costumbre tan común de enramar las fuentes la mañana de San Juan? ¿En cuántos sitios se cuenta la extraña historia de la imagen aparecida flotando en las aguas recogida por los hombres que ahora la veneran? ¿En cuántos lugares se llevaba hasta ayer alguna imagen a las fuentes para conseguir su influencia en el cambio del tiempo?... La constante referencia a las fuentes en las poesías, dichos, cuentos y cantares, ¿se deberá únicamente a la frecuencia con que allí se citaban los mozos y mozas o se citaban allí por influencia de ese misterio primitivo que inconscientemente

---

<sup>16</sup> De correctiones rusticorum. España Sagrada, XV, 331 y 427.

<sup>17</sup> De la fuente que brota de la misma roca que sirve de trono a nuestra Santina en la Cueva de Covadonga, se canta:

La Virgen de Covadonga  
tiene una fuente muy clara,  
la neña que de ella beba  
dentro del año se casa.

En broma o en serio, los días de concurrencia en el Santuario, hay cola para poder acercarse a la fuente.

se va transmitiendo?<sup>18</sup>.

Pienso que explicar la existencia de las Xanas por simple espíritu de imitación es quedarse a mitad de camino y no calar en su profundo sentido religioso.

Es curioso observar cómo se mantienen a lo largo de los siglos las creencias y costumbres: San Martín llamaba paganismo el llevar el pan a las fuentes; entre nosotros para desencantar a una Xana, solía ser condición indispensable entregarle un pan que había de estar intacto... Como siempre tenemos el mismo fondo con una forma distinta. Esta es una ley general.

## **VII. Otros espíritus del agua: El Ventolín, Las Lavanderas, El Espumeru y La Sirena.**

Además de los estudiados hay otros espíritus cuya existencia está relacionada con el agua. Les dedicaré menos atención porque no está tan arraigada su creencia, así el Ventolín, las Lavanderas o el Espumeru, o porque apenas tienen nada característico de la región, como la Sirena.

El Ventolín, cuya existencia niega Aurelio de Llano, está relacionado con el Nuberu y con las Xanas. Tomás Cipriano Agüero en 1853 escribe:

*“Los Ventolines son más pequeños que los Nuberos; de noche flotan en el espacio y a través de los rayos de la luna, lógrase a veces distinguirlos. Los Ventolines tienen en su acento una armonía inexplicable: llevan los suspiros de los amantes y duermen a los niños en sus cunas. Cuando lejos de nosotros un padre, un hermano o la mujer que amamos exhala su postrimer suspiro, ellos, murmurando al borde de nuestra ventana, mientan un triste y prologando adiós. Estos seres,*

---

18

Vente a la fuente conmigo  
que está detrás del molino  
y al son del agua que corre  
háblame de tu cariño.

*a diferencia de los ñuberos, sus hermanos, son hermosos y todas sus facciones muy proporcionadas. Los Ventolines, cuando en la alborada de San Juan las Xanas danzan en torno a sus madejas, flotando en la atmósfera elevan tiernos y melodiosos cantares, más dulces aún que el aura de la noche*<sup>19</sup>.

Jove y Bravo dice que son los portadores del rocío nocturno y de las lluvias y que vuelan sobre las olas en compañía de los Espumeros<sup>20</sup>. López Fernández, más tajante, les llama el Nuberu del rocío y las lluvias de verano<sup>21</sup>.

Frecuentemente las apariciones de muertos se realizan en medio de un remolino de aire (ventolin en bable), y nada tendría de extraño que el Ventolín, con personalidad definida o sin ella, representara a algún muerto bondadoso que cumple una determinada misión. Y como siempre, la espiritualización de cualquier acontecimiento, la presencia de algo superior en cualquier fenómeno natural.

Las mismas dudas se plantean sobre las LAVANDERAS. Se describen como “*viejas de rostro arrugado, visten túnicas amarillas, su voz es parecida a la de la cascada y habitan en las cuevas de los árboles viejos; en los remolinos de las corrientes golpean el agua con sus palas y, si alguien quisiera sorprenderlas en su trabajo, pagaría su atrevimiento con la vida*”<sup>22</sup>, la corriente del río le haría desaparecer para siempre.

En la mentalidad del pueblo sencillo era necesario que algún ser animado controlara las corrientes de los ríos, tantas veces desbordados. Como estas inundaciones no suelen ser beneficiosas, causando incluso desgracias personales, los seres que la dirigen, aunque semejantes a las Xanas, han perdido su gracia y belleza y se las pinta viejas y peligrosas: el pueblo inventa las creencias que necesita.

---

19 ARGÜERO, T.C., Creencias populares de Asturias. Oviedo. Álbum de la juventud, Oviedo 1903.

20 JOVE Y BRAVO, R., Mitos y supersticiones de Asturias. Oviedo 1903.

21 FERNÁNDEZ LÓPEZ, V., Proaza. En Asturias. Gijón 1900 p. 152. Para un estudio más detallado, puede consultarse a Cabal, o. c. p. 94 y ss.

22 JOVE Y BRAVO, R., Obra citada.

También el mar tiene su espíritu: el ESPUMERU, aunque no todos quieran aceptarlo. El Espumeru es un niño pequeño, gracioso. Cabalga sobre las olas del mar revolcándose en la espuma que forman al romperse, y va sobre la estela de los buques jugando en el agua, pero sin alejarse mucho de la costa por miedo a la tempestad. Cuando ésta se desencadena el Espumeru se escapa del mar y, envuelto en polvo de agua, corre a esconderse en las cavernas de los acantilados o en los peñascos de la playa, donde ya no pueden hacerle daño las sacudidas de las olas.

Necesitan alguna vez la ayuda de los Ventolines que, con su soplo los empujan hasta que penetran en las cuevas donde encuentran el reposo apetecido.<sup>23</sup>

La idea de siempre: ¡hasta la espuma del mar necesita un espíritu que la anime!

La SIRENA, también llamada Serena, fue muy abundante en el Cantábrico. Medio mujer menuda y guapa, medio pez, canta y atrae con su voz a los marinos. Como siempre. Parece ser que en otros tiempos caballeros preparados para la guerra pasaron este mar llenos de asombro porque al lado de los barcos se les aparecían las Sirenas <sup>24</sup>.



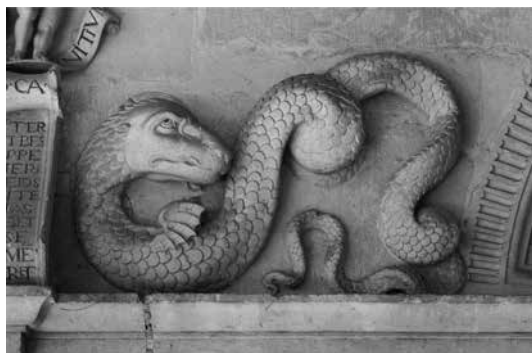
<sup>23</sup> CABAL, C., O. O. P. 226 y ss.

<sup>24</sup> MEXIA, P., Silva de varia lección. Sign. 2, 44122 de la biblioteca Nacional. S. a, p. 84. Cit. por Cabal en Mit. Ast. p 229.

## VIII. Dos seres siniestros El Cuélebre y la Guaxa.

Aunque la personalidad del Cuélebre no está muy definida, se habla de él en muchas partes. Frecuentemente se señala su residencia y ha dado nombre a multitud de cuevas y diversos lugares.

El Cuélebre es una culebra de enorme tamaño, frecuentemente con alas, que vive en los bosques espesos, en las cuevas o en las fuentes de cavidad grande, que silba amenazador y devora ganados, cadáveres y hombres vivos. Cuando envejece y sus escamas son demasiado



duras y crecidas tiene que abandonar la tierra y las cuevas refugiándose en el mar, pero sin dejar de cumplir su misión más característica: cuidar tesoros.

Esta misión le hace ser a veces el guardián de las Xanas y sus grandes riquezas, le asocia a los encantamientos y hace de la codicia un nuevo estímulo en la lucha por vencerlo. Se ha logrado darle muerte de muy variadas formas: con un pan lleno de alfileres, con una “boroña” que no era tal sino una piedra al rojo, y también a punta de lanza<sup>25</sup>. Como todo lo relacionado con los encantamientos, el Cuélebre es muy tenido en cuenta en la mañana de San Juan, es la mejor fecha para dominarlo o desencantarlo, según los casos.

No es momento de exponer el papel que la serpiente ha venido desempeñando en la vivencia religiosa de los distintos

---

<sup>25</sup> Aurelio de Llano en su libro tantas veces citado, nos transmite la leyenda de un cuélebre que se comió los cadáveres en Santa María de Celón, Pola de Allande, hasta que un peregrino le dio muerte con su lanza. Esta parroquia tiene una iglesia románica famosa, y en la piedra de la parte exterior del ábside de la misma se halla esculpida la escena del cuélebre



pueblos orientales ni la larga historia de dragones defensores de tesoros en los griegos. ¿Copian unos de otros?, ¿beben todos en fuentes más primitivas? Suelen interpretarse estas creencias como simple copia de los clásicos lo que no parece tan cierto como fácil: de hecho en la religión céltica en España se daba culto a las serpientes y una representación serpentiforme, anterior a los romanos con toda seguridad, se ha encontrado en la citania de Troña, en Portugal<sup>26</sup> -

Vemos una vez más cómo las viejas creencias se transmiten de generación en generación, desfiguradas si se quiere, hasta camufladas en cuentos infantiles.

La Guaxa es otro ser desagradable. Se dice de ella que chupa la sangre de los niños sanos y rollizos. No mata violentamente, los chupa poco a poco, en días sucesivos pero sin dejarles hasta acabar con ellos. El niño languidece, pierde fuerza y gracia, se va quedando pálido y lentamente sin vida, sin que se le aprecie una enfermedad.

Su figura es la de una mujer seca, arrugada y fea; con ojos en cuyo fondo se adivinan chispas de fuego; un solo diente y perversa inclinación. Se introduce de noche en las casas por el más mínimo agujero, se llega silenciosa a los pequeños y les chupa la sangre con afán<sup>27</sup>.

Lo importante para nuestro fin es que alguien, superior y consciente es la causa por la que el niño languidece, el joven ve minada su salud o pierde sus colores y gracia la hermosa muchacha. Todavía hoy cuando ocurren esas cosas, se dice: ¡nin que lu comiera la Guaxa!...

## **IX. El Pesadiellu**

La razón de dedicar unas líneas al Pesadiellu no se debe a su especial importancia o a su originalidad: en cuanto he leído

---

<sup>26</sup> PERICOT, L., La representación serpentiforme de la citania de Troña. Guimarães 1933.

<sup>27</sup> CABAL, C., o. o., p. 449.

sobre mitología asturiana, no recuerdo haber visto este nombre. Sin embargo a mi me han hablado de él con precisión, sin titubeos, no sólo en San Martín de Vallés sino en algún otro pueblo, varias personas de absoluta confianza y autenticidad garantizada. La explicación de que no se haya publicado nada sobre él quizá se deba a que tales pueblos nunca fueron visitados en las búsquedas realizadas.

Como no tiene figura personal, ni son muy variadas sus manifestaciones, citando una de ellas ya se ve cómo es y qué hace:

*“Llano, que ta vive’n Les Cuerries, Fresnosa, diba una vez a cortexar dempués de haber dichu que non tenía mieu ni al diablu. Al pasar co la juente San Pedru acomenzó a sentir un pesu’ncima desagerau: ya non era pa’nda; cuando llegó a casa daba unos pasos de a polgada. Echóse’n’a cama y el pesu siguía ; temblaba la cama con elli. Sintiólo so padre desde’l otu llanu y preguntoi:*

*-Entós, ¿qué te pasa, qué te pasa?*

*Era el Pesadiellu y hubo abrucau de mieu por haber hablau más de l’a cuenta”.*

La historia termina así, sin decirnos cómo se le quitó. En otra, a la que le falta la primera parte, se dice de un señor que lo tenía que empezó a rezar el Señor mío Jesucristo, y cuando iba a la mitad, se marchó el Pesadiellu y se tiró dando vueltas por la escalera abajo.

Comparando los dos casos, se ve que en ambos hay alguna relación con el demonio: el primero por no temerlo, en el segundo caso porque huye ante la invocación de Cristo.

Al no haber nada publicado es un tema más apto para ser estudiado que para aventurar conclusiones, pero me pareció interesante dejar aquí constancia, al menos de su nombre.

## **X. Sumiciu**

El Sumiciu es un ser que no alcanza mucha categoría, al-

gunos hasta le niegan la existencia. Personalmente tengo la impresión de que el Sumiciu es un mito que ha empezado a formarse tardíamente y no ha llegado a cristalizar en su plenitud. Esta circunstancia nos ofrece la ventaja de poder seguir los pasos de tal formación. No se trata, como es natural, de afirmaciones incontrovertibles; son suposiciones muy probables.

¿A quién no le faltó alguna vez un objeto cuidadosamente guardado? ¿Cuántas veces desaparece inexplicablemente el objeto que ahora mismo teníamos a la vista, al alcance de la mano? Desapareció: “sumióse”, en bable. Ya tenemos un hecho al que se debe una explicación y una palabra para llamarla: del verbo “sumise”, el nombre “sumiciu”.

Cuando alguien busca desesperadamente el objeto cuya desaparición no comprende, dice: “¡ aunque lu hubiera comiu el Sumiciu!”. Para que pueda desempeñar su misión ha de ser invisible o tan pequeño que pase inadvertido, por eso nadie vio jamás al Sumiciu.

Le faltan los siglos que dieron a los otros espíritus figura precisa y el adorno de una leyenda para igualar su categoría.

## **Conclusiones**

Al terminar esta descripción de los dioses de la mitología estamos en condiciones de apuntar alguna conclusión de interés en relación con el cristianismo de nuestro pueblo.

¿Queda algo de estos dioses en la vida religiosa de los hombres de hoy? La respuesta es delicada pero muy importante.

Difícilmente se encontraría en toda Asturias persona que crea explícitamente en la existencia y actuación de alguno de estos dioses; aunque hubiera alguna no es ese el fin de la pregunta. Se trata de captar si el Dios en el que hoy se cree es semejante a estos diosecillos, si la misión que se le atribuye es paralela a la que ellos desempeñaron, si la relación personal con

Él es continuación lógica de la tenida anteriormente con ellos.

Es necesario contrastar con estos dioses la idea actual de Dios. En resumen, podemos decir que los dioses de la mitología están hechos a la medida del hombre, o mejor, a la medida de sus necesidades, tan ligados a las cosas que sólo a través de ellas se comunican con los hombres, a los que no necesitan en la acción ni conceden responsabilidad alguna en ella: ellos hacen y deshacen por sí mismos y tienen a los hombres como espectadores, sufridos espectadores a veces. Exigen de vez en cuando algunos detalles, pero la vida en su conjunto, marcha totalmente al margen de ellos sin que nadie se preocupe. Son dioses manejables, se logra con facilidad su ayuda realizando con exactitud escrupulosa tal o cual práctica de su agrado, o se evita el peligro de sus decisiones con este rito o aquel conjuro.

Cualquiera puede hacer la comparación de estas características con las del Dios venerado por gran parte del pueblo cristiano, no sólo el sencillo de nuestras aldeas. Particularmente opino que estos diosecillos, objeto muchas veces de sonrisa, siguen muy presentes en nuestra religiosidad cristiana de hoy. Incluso me atrevo a preguntar si la idea de Dios que hoy se tiene debe más al Evangelio o a esa larga serie de tradiciones creadas y transmitidas por los hombres a través de la historia. Si la respuesta no se inclina de este lado, no dejaría por ello de ser una cuestión espinosa.

Dos ideas para terminar: Cabe decir que nuestra visión actual de Dios no es debida a influencias extrañas al mismo cristianismo sino a la enseñanza y vivencia realizada desde dentro, que no han tenido la pureza exigida por el mismo Cristo. Reconociendo que esa afirmación es cierta, pienso sin embargo que no contradice lo dicho anteriormente, ya que la influencia desde fuera no empieza o termina en un momento determinado de la historia, sino que es y ha sido constante. Ningún miembro de la Iglesia se escapa sin salpicaduras; así vemos a hombres importantes en su momento, interpretar el Evange-

lio a la luz de creencias extrañas al mismo y proponer como doctrina evangélica lo que apenas tenía un barniz de aparente cristianismo.

También se puede objetar que la idea actual de Dios no es exclusiva de Asturias sino común a otros lugares donde no existieron los dioses que aquí se consideran precursores. Es verdad, pero partiendo de una situación concreta, la nuestra, su análisis me lleva a unas conclusiones que rebasan la propia situación. No se pueden prejuzgar situaciones distintas, pero opino que lo ocurrido en Asturias, en un lugar determinado cualquiera, puede servir de luz para conocer otros distintos.

Estas conclusiones aquí, en este lugar, parecen imponerse por su propia fuerza.

**CARLOS SÁNCHEZ MARTINO, 1975**

Studium Ovetense: Revista del Instituto Superior  
Teológicos del Seminario Metropolitano de Oviedo

ISSN 0211-0741, N.º. 3, 1975

# OTROS MITOS EN LA TRADICIÓN ASTURIANA

## Introducción

Los mitos asturianos presentados por D. Carlos Sánchez Martino en su estudio no fueron los únicos que existieron en nuestra tierra, ni tampoco todos los seres y criaturas descritos por él mismo y otros muchos autores tienen un arraigo contrastado en nuestra tradición. Como ya hemos mencionado, existen sospechas, que durante el siglo XIX, hubo autores que quisieron dar un carácter poético y literario a sus investigaciones e inventaron una serie de mitos como los Ventolines, Espumeros, Llavanderes, Ayalgues, entre otros:

“Y los que carecen de historias tradicionales en esta región no pueden figurar entre mitos asturianos. Tal ocurre con el Busgosu, los Espumeros, los Ventolines y las Lavanderas, seres que fueron incorporados en la mitología asturiana por la literatura moderna. Sus nombres son desconocidos del pueblo”.

(Aurelio de Llano)

“En cuanto a alguno de los otros mitos, confirmo la negación del señor Llano recordando haber oído a mi hermano Juan (recopilador de romances asturianos), amigo que fue de don Gumersindo Laverde, que este le confesó en cierta ocasión haber inventado completamente de su cosecha las noticias relativas a los Ventolines y Espumeros”.

(Ramón Menéndez Pidal)

“Los ventolines son más pequeños aun que los nuberos; de día, por lo regular, están en la región del fuego; de noche, flotan en el espacio y a través de los rayos de la luna lograse a veces distinguirlos. Los ventolines tienen en su acento una armonía inexplicable: llevan los suspiros de los amantes y aduermen a los niños en sus cunas... Y cuando lejos de nosotros un padre, un hermano o la mujer que amamos, en el lecho del dolor exhala su postrimer suspiro,

ellos, murmurando al borde de nuestra ventana, mienten un triste y prolongado suspiro”

(Tomas Cipriano Agüero)

“En Asturias llaman ventolines simplemente a los remolinos de aire”.

(Aurelio de Llano)

“El Espumeru ha sido incorporado a nuestra mitología por escritores modernos. Yo nací a la orilla del mar y en mi vida oí hablar de los Espumeros, ni ningún aldeano sabe dar cuenta de ellos”

(Aurelio de Llano)

“Pudo haberse olvidado como se olvidaron otros. Tampoco cabe afirmar que fue inventado por escritores modernos, señalando que la palabra Espumeru es aun corriente entre los aldeanos de la costa, que la definen como la espuma sobre las aguas del mar”

(Constantino Cabal)

No creemos que seamos el GFI El Ventolín quienes debamos determinar cómo ni por qué con el tiempo llegaron estos mitos a establecerse como buenos junto a los verdaderos, o si en realidad sí eran mitos verdaderos en determinadas zonas de nuestra tierra no investigadas por estos autores, o si eran propios de pequeñas zonas marcadas por el milenario aislamiento que siempre ha sufrido nuestra tierra.

A continuación os describimos algunos otros seres y dioses no descritos por D. Carlos Sánchez Martino y que sí aparecen frecuentemente en los estudios de otros muchos autores en los últimos años.

## **I. La Güestia.**

En Asturias también se le denomina la Huestia, la Buena Gente y la Santa Campaña, entre otros. Son denominaciones que posiblemente procedan de la deformación del término latino *hostis antiquus* (ejército de enemigos o ejército antiguo). En

casi todas partes consiste en una procesión nocturna de difuntos o almas en pena con diferentes variantes.

En el concejo de Llanes se le denomina “es-tantigua” y consiste en una procesión de las ánimas en pena que llevan huesos encendidos en vez de velas y sudarios blancos. En otros lugares se los describe como espíritus, espectros o aparecidos, con velas encendidas a altas horas de la noche, para anunciar la muerte de alguien del pueblo.

Ante tal aparición había que hacer un círculo en el suelo y meterse en él, o esconderse rápidamente. Otro remedio de defensa muy singular es el recopilado en San Juan de Beleño, donde para protegerse existe la tradición de abrazarse a un ternero macho para así anular el poder mortal de la procesión.

También se han recopilado muchas coplas y versos que presuntamente recitaban los componentes de tan dramática procesión:

“Cuando nos éramos vivos  
andábamos a estos figos,  
y ahora que somos muertos  
andamos por estos huertos.  
¡Andar, andar,  
hasta el tueru la figar!”

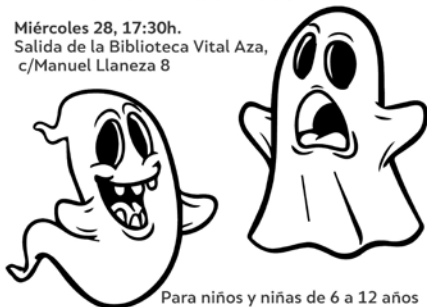
-----

“Andad de día, que la noche es mía”

## SAMAÍN 2015 PROCESIÓN DE LA GÜESTIA

HAZNOS PASAR MIEDO CON TU DISFRAZ

Miércoles 28, 17:30h.  
Salida de la Biblioteca Vital Aza,  
c/Manuel Llanceza 8



Para niños y niñas de 6 a 12 años  
iremos aterrorizando a la gente por  
la c/Jerónimo Ibrán hasta Requexu, donde  
escucharemos leyendas de miedo...

CONSEJO DE  
MIERES





Menéndez Pelayo afirma que este mito es de origen céltico y se reproduce en otros países como Bretaña, Irlanda, Escocia o Gales entre otros. Hay también quien lo compara a las “Mesnadas de Helleguin” o “der alte Haufen”, de origen germánico. La iglesia católica también intervino en el mito y lo relaciona directamente con los fantasmas de los muertos inducidos por el demonio y la correspondiente relación con el Purgatorio, que acoge a aquellos que no fueron ni del todo buenos ni del todo malos.

El poeta asturiano Antón de Marirreguera escribía en el siglo XVII unos versos que describen muy bien este mito:

“¿Serás acaso un estornín tornado  
l’alma d’un aforcado  
o la güestia que vien del otru mundo  
y sal de los llamales del profundo?”

## **II. El Güercu.**

Este es otro mito sobre los avisos de muerte, pero sin forma definida, que se aparece para anunciar la muerte propia o la de alguna persona cercana. A veces adopta la forma de esa persona u otras formas, siendo muy habituales la de perro o de aves como la curuxa o la pega.

Constantino Cabal describe el mito así:

“Es, pues, la apariencia de la persona sentenciada a muerte, que se echa por los caminos para servirles de aviso a cuantos tengan suficiente olfato. Son muchas y curiosas las señales que les dicen a los hombres la proximidad de sus momentos últimos”

## **III. L’Hombre Marín.**

Se trata de un mito propio de zonas costeras, de clara procedencia indoeuropea, presente en toda la cornisa cantábrica. Todos los autores coinciden en relacionarlo con el mito griego de Tritón aunque con peculiaridades propias, ya que el asturia-

no no tiene cola de pez. Es un ser humano desagradable que va desnudo y que vive en las cuevas cercanas al mar. Se dedica a robar y atacar a las personas de los pueblos cercanos y hacer en sus propiedades todo tipo de destrozos.

En el occidente asturiano se le conoce con diversos nombres como “Repunto” o “Repunte” porque simboliza la pleamar y así se asustaba a los niños para que no se acercaran a la costa. También se le conoce como “El marín” en casi toda la costa asturiana desde Llanes a Vegadeo. J.E. Casariego afirma que su influencia llega incluso más al interior, como en Tineo donde creían que subía uno del “mare” de Luarca los días de tormenta para atacar a los vecinos y su ganado

Existe una representación muy significativa de este ser en la sillería de la Sala Capitular en la Catedral de Oviedo.

#### **IV. El Pataricu.**

Los Pataricos son seres que pertenecen a las leyendas derivadas del mito del ciclope Polifemo. Presentan forma humana, con un solo ojo en la frente, y tienen fama de devorar a los naufragos de las costas y a veces de raptar a niños y niñas para que trabajen como criados, engordarlos y después comérselos. Bernardo Acevedo y Marcelino Fernández en su *Vocabulario del bable occidental* afirman que “las gentes de las zonas costeras entre el río Eo y el Navia creían que en sus costas existía un país imaginario donde vivían los Pataricos, unos seres gigantescos, antropófagos y dotados de un olfato finísimo, que comían con ganas los cristianos que naufragaban en sus costas”.

#### **V. Les Ayalgues.**

Les Ayalgues, ayalgas, atalayas o chalgas son los tesoros enterrados bajo tierra, aunque por extensión también se denominan así a las mujeres hechizadas que fueron condenadas a vivir en cuevas llenas de tesoros, bajo la vigilancia de los *cuélebres*.

En 1883, Tomas Cipriano Agüero en su libro *Creencias populares* describe a les Ayalgues como “ninfas hechiceras que ocultan inmensas riquezas y habitan en los palacios de cristal”. Dos años más tarde, Juan Menéndez Pidal las describe de forma similar pero bajo el nombre Atalayas.

El hechizo que sufren se rompe cuando un hombre mata al «cuélebre» que la custodia, normalmente en la noche de San Juan mientras los cuélebres duermen. Como premio la *ayalga* se vuelve nuevamente humana y se casará con él, llevándose consigo el tesoro como dote.

## **VI. Los Xuanes: Xuan de la Borrina/ Blancu / Madrugá / de Riba/ Barbudu /de la Niebla**

La aparición de la borrina (niebla) siempre ha provocado temor entre los pastores que solían recitar una serie de conjuros en los que apelaban a un personaje llamado Xuan de la Borrina, *Xuan Blancu*, *Xuan de Madrugá*, *Xuan de Riba*, *Xuan Barbudu* o *Xuan de la niebla*. Se solía asociar con un venerable anciano que merodea por montes y valles acompañado de su perro lanudo y de su esposa, de quien curiosamente se dice que también tiene barba. Se aparecen solo dentro de la niebla como figuras borrosas y algo lejanas, de modo que nadie puede verlos de forma nítida. La leyenda le atribuye el don de traer la niebla así como de hacerla desaparecer, volviéndola hacia el cielo. Los pastores consideran a Xuan una especie de pastor con poder de dominar a la niebla, y al que pedían protección para sus rebaños cuando ésta cubría los valles en donde ellos estaban.

Escampla, nublina  
de valle en vallina,  
regueiros abaxu,  
canales enriba,  
qu'ehi bien Xuan Blancu  
xurando y botando

que t'ha de comer  
cola sua muyer barbuda,  
y la sua perra llanuda

-----

Escampla neblina,  
valle, vallina,  
comieron los llobos  
la cabra cornina;  
comieron los huesos,  
dexaron la cecina.  
Ehí va Xuan Blancu  
col perru blancu,  
la muyer desnuda,  
la perra cozcorruda,  
ehí va Riaño,  
xurando y botando  
que te va a cortar un calcañu.

-----

Xuan de la Vara  
ye home de bien,  
que da castañes  
a quien nun les tien.

---

Marcha, cerzo cerceirín  
d'este valle regueirín,  
costa arriba,  
hal.le partir una dida;  
y si te pilla Xuan d'Abaxo  
costa abaxo,  
hal.le partir un brazo

-----

Veite, cerzo cercellín,  
d'este valle regueirín,  
que ahí che ven Xuan de la Riba  
xurando y devotando

## **VII. Los Malinos**

Carmen Díaz Castañón define en “El bable de El Cabo Peñas” (1966) a los Malinos como “una especie de espíritus malignos invisibles que se introducían provocando enfermedades y daños en las personas”. Se trata de espíritus invisibles que atormentan a sus víctimas con todo tipo de enfermedades, de las que no se libran hasta que son sometidos a un exorcismo que logra expulsarlos.

El término deriva de la popularización del vocablo “maligno”, que es una denominación muy frecuente del demonio en la religión cristiana. Alberto Álvarez Peña afirma que en cierta manera son la forma tradicional de interpretar a los microbios como causante final de las enfermedades.

## **VIII. Los Diablicos / Diabrecos**

Se trata de pequeños duendes que llevan a cabo tareas imposibles para las personas ya que pueden incluso adivinar el futuro. Suelen ser muy vengativos con los humanos con los que conviven y pueden hacerles enfermar o poseerlos como si de un diablo se tratase.

Sin embargo, Bernardo Acevedo y Huelves en “Boal y su concejo” describe a los diabrecos como “seres invisibles que se ponen al servicio de algún desalmado, de ordinario buen mozo, travieso y desahogado, para la perdición de incautas doncellas”.

## **IX. Les bruxes**

Se suele entender por bruja una mujer que, según la opinión vulgar, tiene pacto con el diablo y, por ello, poderes extraordinarios. Siempre suele ser presentada como una mujer fea y malvada, que tiene poderes mágicos como provocar enfermedades a través del Malgüeyu (mal de ojo). En la tradición asturiana estas brujas aparecen solas o en grupos. Así, las de

Occidente se reunían en La Veiga'l Palu (Cangas del Narcea). Las del Oriente se juntaban al pie de una ardina (encina) en Peñamellera. En el centro lo hacían en el monte Cubera de Villaviciosa, o bien en el Castru Coroña entre Cecea (Nava) y Camás (Cabranes).

Muchos son los nombres individuales de brujas famosas en nuestra tierra. Así nos encontramos con La Fiera Gurupecia o Crupecia, La Marimanta y la Cúcara Mala en Caliao ( Caso ), La Berrona, en La Espina ( Salas ), La Pata Roxa, en Podes (Gozón ), La Mano Negra o María Les Campaniles (Gijón ), La Manu Pelusa, en Piñera ( Sevares-Piloña ), La Media Cara, en Santianes ( Pravia ), etc...

## **X. El Basiliscu**

Se trata de un mito paralelo al clásico griego. El basilisco nace del huevo que pone un gallo, en vez de una gallina. Dice la historia que un gallo pone un huevo dentro del cucho para incubarlo y de él nacerá el basilisco.

Existen dos formas de representar este mito. Hay quien los describe como una larga serpiente con cresta de gallo o quien lo ve como un gallo que en vez de plumas traseras tiene una larga cola de serpiente.

Su forma de cacarear daña los oídos de cualquier animal o persona que lo escuchase y era capaz de matar a cualquiera que le mirase directamente a los ojos.

## **XI. El Lloberu**

Los *lloberos* y *lloberes*, son hombres y mujeres criados entre lobos, llegando incluso a vivir en manadas. Su falta de contacto con humanos les hace comportarse como uno más de estos animales, pero también son capaces de usar su inteligencia humana en su beneficio.

Resulta muy curioso el proceso llevado a cabo por el Santo Oficio contra Ana María García, la *Llobera* de Llanes, fechado

en 1648. Esta joven, maldecida por su padre, huyó con los pastores donde Catalina González, famosa *bruxa* de Bricia (Llanes), la transformó en *llobera*, hecho que ella misma confesó en el momento de morir ante el tribunal inquisitorial.

## **XII. Los Ingalius**

Se trata de un duende muy popular en la zona de Ibias a los que les encanta molestar a los niños incluso haciéndolos enfermar. El dicho popular “tiene los ingalius” hace referencia a los niños delgados y enfermizos a los que se les considera víctimas del hechizo de este duende maligno.

## **XIII. Los Mouros**

Entendemos por Mouros un conjunto de seres mágicos ancestrales que viven y trabajan bajo tierra junto a grandes tesoros y riquezas. Al igual que en otros mitos, también los protegen los *cuélebres* de los humanos.

Se les atribuye la construcción de los dólmenes y los castros, y rara vez salen al exterior salvo a buscar alimento y sólo en días muy señalados como la noche de San Juan.

## **XIV. Los Asustaneños**

En todas las culturas existen mitos relacionados con un grupo de seres y fantasmas con los que atemorizar a los niños para controlar su comportamiento. En nuestra tierra los más comunes son los siguientes:

### **• El Coco**

Se trata del más común de los miedos infantiles. Se dice de él que rapta a los niños desobedientes por las noches o a aquellos que no duermen, para después llevárselos lejos de sus casas.

Constantino Cabal en La mitología asturiana da múltiples ejemplos de nanas, entre las que destaca esta que protagoniza el coco:

“Duermete, niño mio,  
que viene el Coco,  
y se lleva a los niños  
que duermen poco...”

#### • **L'Home del Sacu**

Mito muy frecuente en toda la península que anda por los caminos con un saco al hombro en busca de niños que se niegan a dormir o se portan mal. Habitualmente los mete en su saco y se los lleva para siempre. En unas versiones del mito los mata y en otras se los come.

#### • **El Chupasangre**

Se trata de la versión asturiana del mito del vampiro. A él se le atribuyen enfermedades infantiles como la anemia o paludismo. Está documentado un terrible hecho real sucedido en 1917 en Avilés, donde un hombre mató a un niño de ocho años a mordiscos para beberse su sangre. Lo detuvo la Guardia Civil pero logró escaparse y nunca fue encontrado. En la versión local de Gozón y Carreño se decía que vestían de blanco y sacaban la sangre a los niños para llevársela a los hijos tísicos de las familias adineradas.

#### • **La Zamparrampa**

Se trata de una mujer de aspecto deforme y cruel, a la que le encanta asustar a los niños y provocar todo tipo de calamidades en las casas.

#### • **El Papón**

También conocido como Papudu y muy extendido por el Occidente de Asturias. Es un personaje siniestro, de gran papada y vientre hinchado al que le encanta raptar a los niños llorones que no se duermen. Habitualmente se dice de él que se lleva a los niños de sus casas por las noches y luego se los come. Un personaje emparentado con el Papón es Xuan Canas, que vive en los pozos de los ríos y si algún niño pasa por allí lo rapta y lo esconde para siempre en el fondo del río.



Era sí, era non,  
que te comerá el Papón,  
que tua madre vai na misa  
y tou padre nel sermón.

#### • **El Destripador o Estripador**

Personaje similar a los descritos anteriormente muy conocido en los concejos de Gijón, Carreño y Gozón. De él se decía que evitaba que los niños jugasen en los sembrados de maíz porque allí era donde él vivía.

#### • **La Papa- Resolla**

Muy extendida por los concejos de Colunga, Caravia, Sobrescobio, Laviana, Bimenes y San Martín del Rei Aurelio. Se decía de ella que se tragaba a los niños. En Borres (Tineo) también está documentada la variante masculina, EL PAPA-RROXU.

La Papa- Resolla  
callóse na olla,  
¡ay, que te come  
la Papa- Resolla.

Papa- Resolla  
boca sangrando,  
tripas afuera,  
rabu arrastrando.

#### • **Perfeuto**

En el concejo de Ribadesella se metía miedo a los niños con PERFEUTO que vivía en la chimenea de la cocina.

#### • **La Caparrucia**

En Sobrescobio este mito se caracterizaba por llevar un saco cubriéndole la cabeza.

#### • **El Zarronco o Farronco**

Propio de la comarca del Navia. Se trata de una especie de coco que se lleva a los niños para siempre,

• **EL BU**

Mito recogido en 1.884 por Fermín Canella y quizás relacionado con algún ave nocturna, al igual que LA CARPIA ( Ponga ).

• **El duende de Zaragoza**

Habitual en algunos pueblos de Llanera. Se trata de un duende usado como coco infantil.

• **El Hombre del Untu/ El Sacamantecas / El Sacauntos / Xuana L'Untu**

Se trata de un ser parecido al hombre del saco con la peculiaridad de que en él lleva el untu<sup>28</sup> de las personas a las que ha destripado con el fin de venderlo en los mercados para ganarse la vida.

• **María de Campanilles**

Quizás el miedo infantil más extendido en Gijón. Tiene forma de cadáver que se acerca silenciosamente a los pies de la cama y se come a los niños que no duermen.

• **Otros mitos para niños:**

El Agoiro, El Burru Sangráu, El Caparrucia, El Carisio, El Cortador, El Fute Canela, El Parronco, El Tío Camuñas

La Cúcara Mala, el Rampayu, el Rapéu, etc...

**Marzo de 2016**

**Isaac Vallina Arbolea.**

---

<sup>28</sup> Manteca o grasa

Nel mediu de la mar  
oyí cantar a la Serena;  
¡válgame Dios, que bien canta  
una cosa tan pequena!

-----

Aquella coloradina  
que vive xunto a la pena,  
bebe agua cristalina,  
canta como una serena.

-----

Abre la boca, culebrón  
que ahí te va el boroñón.

-----

Culebrón de Cuevafrás,  
baxa al ríu y beberás.

-----

Sentáu nel picu Pienzu,  
mirando taba un Nuberu,  
que conxuró el señor cura  
antes de llegar al eru.

-----

Yá que todos vais  
de casa mudada,  
tamién yo me mudo  
con mi gorra encarnada.

-----

Sal, Xanina, sal,  
toma de la mio pobreza  
y dame de la to riqueza.

-----

En los pozos de Fordonanza  
hai un manantial d'agua clara  
onde la Xana llava la so colada.

-----

Xana xanuda,  
dame la mio fía regordeta  
y toma la tuya revicyuda.

-----

## PRESENTACIÓN:

Cuando se habla de mitología siempre se tiende a pensar en los mitos grecorromanos, sin embargo en nuestra tierra también existió una rica mitología que ha llegado casi hasta nuestros días. En Asturias se creyó durante siglos en seres capaces de matar con solo una mirada, en serpientes gigantes con alas, o en insoportables duendes que llevaban a cabo todo tipo de fechorías. Con estos personajes los asturianos daban explicación a enfermedades, a tormentas, a los robos inexplicables, a las desapariciones o incluso a la muerte. Fueron durante siglos nuestra manera de comprender el mundo que nos rodeaba en medio de una naturaleza extremadamente dura. La creencia en estos mitos y seres mágicos pervivió prácticamente hasta nuestros días dado que la vida del campesino asturiano hasta el siglo XX no era muy diferente de la forma de vida de un campesino en la alta edad media.

La mitología asturiana conserva las huellas de varias culturas indoeuropeas reuniendo leyendas celtas con mitos romanos, enmarcados dentro un paisaje lleno de fuentes, cuevas, profundos bosques y altas montañas, de las que la imaginación popular sacó Xanas, Busgosos o Cuélebres.

Semejante mundo mágico supo convivir y sobrevivir el importante impulso del cristianismo, y su arraigo entre los asturianos fue tal que ni siquiera la famosa Santa Inquisición, consiguió borrarlo del imaginario colectivo. En el siglo XVI el obispo Aponte de Quiñones afirmaba que en Asturias “La fe cristiana se mantenía de milagro rodeada de la común ignorancia”. Y todavía en el siglo XVIII se hablaba de “libertad de las costumbres sexuales de los asturianos de la época y de los restos de paganismo que aun sobrevivían”.

Con los años la Iglesia católica entendió que debía reutilizar estas viejas creencias para obtener sus objetivos y así se decidió cristianizar fuentes, construir capillas sobre los lugares

precristianos más significativos e incluso reinterpretó algunas celebraciones míticas para darles un marcado carácter religioso (por ejemplo al día del solsticio de verano, el 24 de junio, se le dio el nombre de San Juan, aunque conviviendo con los rituales precristianos que todos conocemos).

El Olimpo mitológico asturiano suscitó durante el siglo XIX la atención de muchos autores e investigadores que quisieron dar un carácter poético y literario a nuestros mitos y existen fundadas sospechas de que pudieran haber inventado incluso algunos para dar un mayor peso a sus investigaciones. Entre los más cuestionados están los Ventolines, los Espumeros, les Llavanderes, o les Ayalgues, aunque existen opiniones muy enfrentadas según los diferentes estudiosos del temas.

El desarrollo de la ciencia y la generalización de la enseñanza hizo que la transmisión oral de estos mitos se frenase dramáticamente hasta hacerla desaparecer del saber colectivo de los asturianos, ya bien avanzado el siglo XX. Esperemos que este trabajo que protagoniza el número 12 de la colección Cartafueyos de El Ventolín sirva para dar a conocer entre todos los asturianos esta parte fundamental de nuestra cultura que poco a poco va cayendo en el olvido.



*El Ventolín*  
GRUPO FOLKLÓRICO Y DE INVESTIGACIÓN

**Marzu de 2016**  
**GFI EL VENTOLÍN**

## **DON CARLOS SÁNCHEZ MARTINO: Los Cascaos y el Ventolín**

D. Carlos Sánchez Martino naz nel caserú de La Berdial en Samartín de Vallés el 19 de marzu de 1933 y yá a los 13 años fai en Tapia de Casariegu'l cursín pa ingresar nel Seminariu que lu llevaría a Valdediós n'ochobre d'esi mesmu añu. Estudió *Filosofía y Sagrada Teoloxía* n'Uviéu y ordenáronlu persbíteru'l 22 de marzu de 1958 na Ilesia de San Xuan El Real n'Uviéu. El 12 de Xunu de 1958 nómenlucoaxutor de la feligresía de Santu Tomás de Canterbury n'Avilés. El 1 de mayu de 1965 nomáronluAxente de Preces del Arzobispáu y el 10 de Xunu designáronlu Perfectu de Teólogos del Seminariu Metropolitano d'Uviéu, cargu qu'ostentó hasta setiembre de 1971. Nos cursos 1971-1972 y 1972-1973 realizólos estudios de Teoloxía Moral de la Universidá Pontificia de Salamanca, con sede en Madrid. El 3 de xunetude 1972 nomáronlu Cura Ecónomu de la parroquia de San Pedro de La Pola Siero ensin abandonar los sos estudios na universidá, que remata cola memoria final titulada “Influencies precristianes na relixosidá popular asturiana”, de la que se publica un avance na Revista Studium Uvieína, que como homenaxe reproducimos na primer parte del número 12 de la coleición Cartafueyos d'El Ventolín, publicación etnográfica añal y gratuita que yá nel so momentu D. Carlos propunxo llevar a cabu, pero que nun se materializó hasta l'añu 2005.

D. Carlos dexó una impronta bien marcada en La Pola gracias a los sos munchos llogros nel desenvolvimientu de la parroquia. Ente los más importantes destaquen la construcción de la Capiya de los Santos Mártires de San Fabián y San Sebastián na parte trasera de la Ilesia de La Pola y sobre ella l'adecuación de los llocales de la sacristía, los despachos parroquiales, el salón d'actos, la sales de xuntes, la biblioteca, l'archivu, el despacho de Cáritas y los espacios pa la catequesis y otres actividaes de la parroquia. Tamién llevó a cabu obres pa l'ampliación del

campusantu llocal.

Les sos xeres pastorales na parroquia nun ocuparon tola so actividá yá que tamién desenvolvió un importante llabor durante munchos años como Profesor de *Teoloxía Moral* nel Seminariu Metropolitano d'Uviéu y tamién como profesor de l'asignatura de Relixón nel Institutu de Formación Profesional de La Pola Siero.

Don Carlos foi tamién un importante impulsor del asociacionismu en La Pola. A finales de los años 70 entama escursiones y salíes de monte per Asturias y tamién actividaes culturales y deportives con un grupu de mozos de dambos sexos. Pa llograr estes aspiraciones ofréz-yos un llocal na parte posterior de la mesma ilesia onde empezaron a axuntase, a programar y entamar les sos actividaes d'ociu, al empar que tomaba cuerpu



la idea de formar una sociedá xuvenil organizada, de la qu'él mesmu se fadrá responsable y tutor pa dar cumplimientu a la llexislación d'aquella, qu'esixía'l control d'un "*conseyu responsable*". Darréu, encargárase de la redaición de los estatutos de l'Asociación Cultural y Recreativa "Los Cascaos" de la que ñacerá'l Grupu Folclóricu y d'Investigación "El Ventolín", a partir de la idea d'un pequeñu grupu de muyeres de "Los Cascaos" que quieren participar nel desfile de Güevos Pintos del 7 d'abril de 1979 como grupu folclóricu. El Ventolín debe-y a D. Carlos non solo la idea del so nome, o la ellaboración de los sos estatutos, sinón tamién la puesta en marcha de la so escuela de música tradicional y la Selmana del Folclore Ástur qu'anguaño cumple 37 años. Ente les sos propuestes tuvo l'asignación d'un tema a estudiar y desenvolver durante la selmana y asina se bien faciendo dende entós. Tamién propunxo intentar llevar a cabu dalgún tipu de publicación que recoyera lo espuesto na selmana cultural, que finalmente se materializó na actual coleición de cartafueyos que tienen nes sos manos.

Nun tenemos d'escaecer d'otru finxu fundamental de la so carrera personal como foi'l so gran activismu en defensa de la llingua asturiana, especialmente na fundación del coleutivu "Manuel Fernández de Castu"<sup>29</sup> con unllabor del que nacieron diverses versiones n'asturianu de la lliturxa católica, el Nuevu Testamentu y otros munchos textos relixosos. Nel planu más llocal tenemos de destacar la bendición de los Güevos Pintos n'asturianu, que forma yá parte del ritual de la fiesta polesa, que D. Carlos impulsó tres la idea orixinal del cronista pole-su Joaquín Vigil, 'El Guaxu', que la llevó a cabu per primer vegada'l 16 d'abril de 1974 dende la ventana de la desaparecida sidrería El Polesu, l'históricu chigre asitiáu frente a la casa conceyu.

Don Carlos Sánchez Martino fina'l 8 d'agostu de 1991 tres

---

<sup>29</sup> **Manuel Fernández de Castu y Menéndez Hevia** (Ovieu, 1834 - Modoñedo, Lluغو, 1905), foi un relixosu y escritor asturianu, autor, ente otres obres, de la traducción al asturianu del Evanxeliu de Mateo, publicáu en Londres en 1861.



una dura enfermedá dexando tres de sí, non solo una imborrable alcordanza, sinón tamién un llegáu cultural perimportante na hestoria y cultura de la nuestra villa. Dende'l GFI El Ventolín queremos qu'esti númberu del nuesu Cartafueyu sía un homenaxe y una alcordanza estimable a un amigu y compañeru, ensin el qu'el nuesu grupu nun sería lo que ye anguaño.

#### Principales obres y publicaciones:

- *Religiosidad precristiana y cristianismo en Asturias: influencias precristianas en la religiosidad popular asturiana*. Instituto Superior de Ciencias Morales de Madrid 1992

- *Catecismu de 1916 en llingua Asturiana. Edición facsímil y numberá*. Uviéu 1881.

- Experiencia para interesar a los jóvenes en el conocimiento, respeto, y amor al bable. I Asamblea Regional del Bable: Actas, 209-12. Madrid: Editora Nacional, 1980.

- Feijoo moralista Studium Ovetense: Revista del Instituto Superior de Estudios Teológicos del Seminario Metropolitano de Oviedo, ISSN 0211-0741, N°. 4, 1976, págs. 311-327

# LOS DIOSES DE LA MITOLOXÍA ASTURIANA

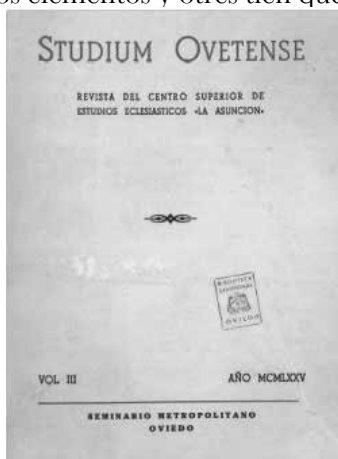
## Introducción

Diba munchos siglos que los habitantes d'Asturies prau-ticaben davezu dalgún tipu de relixosidá cuando llegó hasta ellos el cristianismu. El cristianismu nun acaba cola relixón preesistente, sinón que, más o menos conscientemente, unes vegaes aprovecha dalgunu de los sos elementos y otros tien que tolerar la esistencia d'isles a les que la so influencia apenes llega. Pero resulta muncho más interesante que la busca del detalle, atopar si la vivencia cristiana nel so conxuntu se matizó, influyida pola relixón anterior. Esti foi l'intentu realizáu nun trabayu del qu'estes páxines son namás un capítulu<sup>30</sup>.

A la entuga de si s'influyó nelmesmu conceutu de Dios hai que responder afirmativamente, al mio entender, si estudiamos les carauterístiques de los dioses de la mitoloxía asturiana y se compara colu que'l pueblu piensa de Dios.

El tema d'estos diosecinos nun se tratócola debida seriedá dende la teoloxía nin dende la pastoral de la nuestra rexón; difícilmente se-yos concedió más qu'una benevolente comprensión y, ensin ser quiciabes el tema más interesante de la relixosidá del pueblu, sigue influyendo anguaño nel conceutu que los cristianos forxen de Dios.

Nun pretendo identificar la mitoloxía cola relixón precristiana nin los dioses d'una colos de la otra. Tampoco intento un análisis completu del tema; llímitome a esponer unos fechos y a



<sup>30</sup> El trabayu títulase: *Influencias precristianas en la relixosidá popular asturiana*.

empeciar una reflexón que puede ser bien práutica.

## **I. Carauterístiques xenerales**

Entamemos pola más clara: la so multiplicidá, diversidá ya independencia. Nun hai un Dios que mande sobre los demás, esta categoría queda pal Dios del cristianismu (téngase en cuenta que la mitoloxía que nos llegó a vien entemecida col cristianismu). Y como nun hai unu que sía'l centru, cada unu densedólcase llibremente nel so campu, pero'l campu ye distintu pa caún, dende la so variedá de formes y de misiones, ensin que nengún se salga de la que-y correspuende. Caún, per otra parte caltién íntegra la so independencia ente los demás.

Anque nun tengan la omnipotencia, son superiores al home, non yá pol so poder sinón pola so astucia, los sos encantos y hasta pola facilidá con qu'engañen y atraen a les sos trampes. Nunca s'enfrenten abiertamente col home pero sí ye frecuente que lu seduzan: ésti ye'l so poder mayor.

A bastantes d'ellos atribúye-yos la mentalidá popular un ciertu parentescu col díañu o dalguna identificación con él bien indeterminada; pienso si va ser por cuenta de querer compaxinar la so existencia col cristianismu que nun-yos dexaría otra alternativa: o convertise en díaños o desapareicer. Cfr. San Martín de Braga.

Los seres vivos masculinos son más numerosos que los femeninos, capaces de pensar y actuar pola so cuenta, capaces d'apaicer y desapareicer ensin dexar rastu, de treslladase rápidamente a distancias grandes y al traviés de cuerpos sólidos, d'utilizar pa les sos funciones preseos que depués desapareicen ensin saber cómo, de tresformase de múltiples maneres sobremanera n'animales, capaces d'ayudar o estropiar al home, según el so humor o'l tratu que reciban d'él. Vamos ver más detalles al estudiar caún.

La so existencia nun se concibe fuera del mediu nel que vi-

ven y actúen siempre, caúnnel suyu; caminos, fontes, montes, nubes, casa... y, a nun ser les Xanes qu'apaecen en grupu, los demás casi siempre anden y actúen en solitariu. Asina nun se plantega la existencia o non de dellos individuos de la mesma especie.

Quiciabes una de les sos carauterístiques más clares ye'l ser eminentemente concretos, tantu nes sos actuaciones como nel so propiu ser; el pueblu nun los xeneralizó, cuntén cada acción y si preguntes a un vieyu cómo yera'l Diañu, por casu, respunde: "Mira, una vegada diba un mozu a cortexar y alcontro'n mediu'l camín un caballu, arreblagóse enriba...." Cuenta una de les sos fechoríes pero nunca va dicir cómo yera; la falta de respuesta nun ye, nesti casu, por enfotu de despintar daqué, diz lo que sabe, él nun se plantegó más cuestiones.

L'actitú ante ellos nun ye de mieu pero sí de procuru. Polo xeneral naide recibió dañu grave d'ellos, fora de los que quedaren encantaos en dalgún llugar. Causen munches vegaes un mieu horrorosu y gasten chancies verdaderamente pesaes y de mal gustu. Una midida elemental pa evitalos ye nun confiar nellos; casi siempre l'interés, l'egoísmu o la comodidá faciliten el cayer nes sos redes. El Ñuberu tien carauterístiques especiales que vamos ver más palantre xunto con otros medios específicos de defensa que voi señalar en cada casu.

Polo xeneral actúen pela nueche cuando la escuridá y el silenciu los amporen: Les Xanes déxense ver hasta l'amanecer, el Ñuberu apaez indistintamente y el Diañu tamién fai les sos trastaes a plenu sol, pero hai que reconocer que la lluz eléctrico causó-yos grave dañu.

Estos diosecinos casi familiares, dando vida, sentíu y movimientu a aquelles coses coles que l'home se rellaciona a diariu, son una preba evidente, un testimoniu perclaru del enfotu de sobrenaturalizar toles coses: too asocede por impulsu de daqué misterioso y cimero; los fechos naturales, los fenómenos atmosféricos, los acontecimientos prestosos o murnios, benefi-

ciosos o perxudiciales de la vida del home tán siempre movíos o motivaos por daquién. Cada vegada'l Dios cristianu ocupa más llugar y mueve más llueñe a quienes antes lo enllenaben too, pero, aunque camuden l'apariencia exterior, l'espíritu ye'l mesmu: “daquién” controla les coses y actúa nelles y per mediu d'elles.

Nun calar nesta visión del pueblu supón incapacitase pa entender la so relixosidá más íntima.

## **II. El Diañu Burlón.**

Empezamos la descripción de los distintos dioses pol más popular de toos ellos, el más conocíu, el primeru qu'apaez al recordar cualquier vieyu los héroes de la so niñez. Apenes va haber aldega, molín o camín más o menos frecuentáu n'Asturies onde nun se recuerde dalguna de les fazañes d'esti estrañu ser, amiestu de compañeru y burlador y casi siempre maliciosu.

Conózse-y por distintos nomes. Diañu, Diañe, Diantre, Diablu... podemos dicir d'él que ye fundamentalmente'l dios de los caminos: casi toles sos apaiciones son realizaes a persones que van de camín pa dalguna parte: pero nun ye esclusivu, tamién actúa frecuentemente nos molinos o la so contorna, coles persones que llenden el ganáu y dalguna vegada inclusive nes cases. Les sos víctimes preferíes son los mozos cortexadores, principalmente si les sos intenciones nun son reutes, los que van o vienen de fiestes, los folganzanes de cualquier clase, los lladrones de pequeñes coses.

La so intervención vese clara cuando, dempués de sentir y experimentar les estroces que fixera, a l'amanecida del nuevu día, nun apaez señal dalguna que confirme lo visto na nueche. Otres vegaes él mesmu lo diz a la fin de l'aventura con frases estereotipaes xuníes a la so inconfundible risada, tales como “ ¡Je, Je! ¡Cómo t'engañé!; ¡ji, ji, cómo ri de tí!; ¡ji, ji, que seo'l Diañu y trexístime hasta'qui!, y otres menos inocentes, calte-

niendo siempre'l so calter graciosu.

La meyor forma de vese llibre de les sos chancies ye facer con devoción la señal de la cruz, ante ella suel desapareicer nel intre, anque dacuando tal xestu enraxónalu tanto que fai pagar les consecuencies al embromáu de turnu. Una vegada que consiguió lo que pretendía, xeneralmente, él mesmu marcha ensin otres consecuencies futures.

Nun tien figura personal, apaez disfrazáu. Lo más común ye la forma de caballu nuevu y briosu o cola forma de carneru, pero nun son rares les de gochín pequeñu, xatu o otros animales; en dalguna ocasión la so presencia consiste namás en llamar pol nome a daquién asonsañando ser un vecín o amigu, cuando nun ye cola llamada con un xiblú, tan común nos pueblos.

Toes eses carauterístiques y dalguna de menos importancia tán sacaes de les sos múltiples intervenciones, descrites en cualquier llibru de la nuestra mitoloxía o nos varios artículos que se-y dedicaron<sup>31</sup>.

Cito de siguió dalgunes d'estes intervenciones recoyíes direutamente en San Martín de Valles o pueblos vecinos; nunca se publicaron, tienen la naturalidá del pueblu y pa caltenela, trescribo la mesma forma y llinguaxe en que me les cuntaron:

*Taba una vegada Bernarda la Pequeña llendando escontra la Peño-  
na o'l Cubiyeyu, nesto, escaפו-y un corderín de los que curiaba, diba  
berrando monte abaxu y ella echó a correr tres d'elli; cuantu más  
corría ella más corría'l corderucu hasta que llegaren a Allexandro.  
Ellí metisóse-y ente unes raíces d'una castañal; ella miró y miró pero  
sumióse-y de tal modu que nun foi pusible encontralu. Entós dio la  
guelta pa'riba y cuando allegó onde tenía los otros, ellí estaba'l corde-  
rín tan tranqüilu como si nada. Esto seguru que fui'l Diañu.*

---

<sup>31</sup> Veanse, por casu, los trés artículos de Manuel A. Arias: *Las travesuras del Diañu Burlón*. BIDEA, 21 (1954) 123-126; *Otra vez el Diañu*. BIDEA, 22 (1954) 321-326; *Las travesuras del Diañu Burlón*. BIDEA, 24 (1955) 162-169; o l'estudiu que-y dedica Cabal, C. *La Mitología Asturiana. Los Dioses de la muerte. Los Dioses de la vida. El Sacerdocio del Diablu*. Uviéu 1972. Pp. 178-208.

Nun ye de les formes más carauterístiques, ye una variante. Otra intervención, con dalguna esplicación incorporada pol mesmu que lo cunta, fíu del interesáu:

*Antiguamente tantos cuentos de miéu y uno y otro se contaben, que naide se atrivía a salir de casa solu pela nueche. Una vez tenia mio padre que dir al molin de Nurusiellu y, como tenía miéu, mando-y a un cuñau suyu que fuera con elli (los dos tenín ya fijos, asina que nun serin tan rapaces). Entamen el camín, pasaren La Verdial y cuando llegaren a la Carbayera, oyeren pel molin muncha algarazara; entós mio padre diz al otru:*

*-Vólvite, oh, que hai xente allá.*

*Y asina fui, el cuñau dio la güelta entós mismu y el otru baxó pe'l terreru'l Sellón hasta'l molin. Pero cuando llega allí, dase cuenta que'n molin nun tá naide nin se conoz se haber estau porque la muela y el frayón están fríos: ¿entós si que empenzó'l miéu! Seguramente foi el Diañu'l que lo armó.*

Otra forma más clásica:

*Un dia venía el padre de Francisco la Casa Sietes de cortejar y vio dos caballos negros muy mansos y muy guapos; pónxose'ncima de ún y arranca a correr cuantu podía, hasta que llegó xunta una riega, elli pegó un saltu y aventolu'n medio'l charcu; cuando se levantó mediu atontau y llenu de follla, nun vio caballu nin cosa que se-yi apaiciera..*

Sería bien fácil seguir, docenes podríen cuntase. Como se ve, nengún reflexa toles propiedaes antes reseñaes y bastantes d'elles nun apaecen en nengún de los trés exemplos.

Esti diosecín revoltosu, amiestu de vengador d'aiciones indebíes, sacalliñu de folganzanes, humildación de valentinos y perturbador de la paz: “Burlón”, como los homes colos que vive, quiciabes tenga'l so orixe nel dios de los caminos que los celtes adoraben y César identifica con Mercuriu. Cabal cree que'l Diañu, habitante d'otres rexones, ye una encarnación más de los males<sup>32</sup>.

---

<sup>32</sup> Cabal, C. La Mitología Asturiana pp.188-189

Pienso que la razón principal de la so existencia, como tolos otros dioses, ta na necesidá esperimentada polos sos devotos d'atopar una explicación “trescendente” a cualquier fechu verdaderu o a cualquier percance que-yos pasara. Ehí ta tamién el so mayor testimoni u de relixosidá.

### III. El Busgosu.

A la familia del Diañu pertenez tamién el Busgosu o Busgosu. Si bien se conoz perfeutamente al primeru, naide conoz güei nel pueblu al Busgosu, cola existencia namás atestiguada por escritores dende'l sieglu pasáu. Hai quien cunta que nun ye un dios autóctonu sinón traíu por eruditos, mientras qu'otros defenden la so naturaleza asturiana, entá reconociendo que lu escaecieren los sos fieles” .

Si'l Diañu ye'l dios de los caminos, el Busgosu ye'l dios del monte, del que toma inclusive'l nome, nel que vive y actúa. Una constatación más del deséu de divinizar cada realidá: cuantes cosas asocedan na espesura del monte tienen por autor a esti ser cimero que les personaliza.

Jove y Bravo describen d'esta manera:

“Pasia la so murria nes soledaes de la selva; apaezse de xemes en cuando a los qu'entren no más enrevesoso del monte, pa enseña-yos el so camín. La so cabeza ta coronada por una espesa cabellera, de la que broten dos cuernos retorcigaños, como los de cabra; la cara, los brazos y el torsu son humanos; les sos piernes son tamién como de cabra y terminen en pezuñes fendíes. En delles rexones de la nuestra provincia acúsenlu d'escorrer a les muyeres y llevales a la so cueva como'l sátiru. Xixila los rincones de la selva, protexendo a los animales escorríos polos homes y poniendo torgues al pasu d'éstos. Si lu inrriten, pue facelos

---

<sup>33</sup> LLANO Y ROZA DE AMPUDIA, A de, Del folkloro asturiano. Mitos, supersticiones y costumbres. Uviéu 1972 p. 3 y CABAL C., La Mitología... p. 175.



cayer nuna cortadura o estrellase no fondero del ribayu”<sup>34</sup>.

De cómo'l Busgosu pasó a ser unu de los seres inspiradores de la lliteratura asturiana da prueba'l siguiente sonetu que-y dedica D. Francisco González Prieto:

Isti faunu selváticu y cerdosu  
de los bosques guardián inofensivu  
tien pezuñes y tien cuernos de chivu  
pero ye mansulín y cariñosu.

Suel con el cazador ser rencorosu  
pero al viaxeru que no i da motivu  
enseñai el camín ; ye compasiva  
el xeniu de les selves, el Busgosu.

Si un paisanín se pierde pe la vega  
non tien nada de'xtrañu que lu vega  
pos va delante d'elli pa guialu.

Ya me perdi per tantu vericuetu  
cómo podré fuxir d'isti sonetu?

el sátiro!, ¡ahí ta! vamos dexalu <sup>35</sup>



Quiciabes sía cierto que'l Diañu fixera escaecer ente los homes del pueblu les actuaciones del so asemeyáu'l Busgosu.

Nun ta de más recordar que les figures zoomórfiques tienen una llarga tradición que se remonta hasta les pintures rupes-tres, estiéndose per toles mitoloxíes y encierra un ampliu sentíu máxicu-relixosu. ¿Habría qu'interpretar per esti camín la forma del nuesu dios de los montes?

<sup>34</sup> JOVE Y BRAVO, R., *Mitos y supersticiones de Asturias*. Oviedo 1903. p. 44. Citáu por Cabal, o. 0. p. 175.

<sup>35</sup> GONZÁLEZ PRIETO, F., *El folklore artístico asturiano*. Gijón 1921. I, 60. Citáu por Cabal, C. *Mitología Ibérica*. p. 243.

#### IV. El Trasgu.

El Trasgu nun ye carauterísticu d'esta rexón nin esclusivu d'España, pero pobló durante siglos les nuestres cases, acompañó y dio sustos a los sos habitantes.

Tien n'Asturies les carauterístiques xenerales: ye piquiñín y simpáticu, viste bayeta encarnada y cúbrese con un gorru coloráu que-y valió'l nome de “el del gorru coloráu”; dacuando ta coxu y tien cuernos y rabu que tapa cola so ropa.

Los llugares onde se presenta son principalmente la cocina y la corte del ganáu. En munches de les lleendes preséntase baxando y xubiendo peles “calamiyeres” que cuelguen sobre'l “llar”, ésti ye'l so llugar predileutu.

Les sos intervenciones son de dos ordes totalmente distintos: bien amigu del orde, realiza les xeres doméstiques, barre, asitia cada cosa en el so llugar, llimpia... Pero, si ta de mal humor por recibir mal tratu, ruempe la cacia, trestórnalo too, tira de la ñariz a los pequeños y nun dexa en paz a naide. Si se mete na corte, espanta a les reses que bramen asustaes, sácales al beberu con grandes berros. De toes estes fechoríes nun apaez a otru día la más pequeña señal, nin, poro, el dañu causáu pasa del sustu sufríu.

Pero nun ye fácil aguantar tolos díes les sos chancies y dacuando los dueños de la casa deciden camudar de casa para tratar de llibrase d'ellos. La hestoria repítese siempre igual: o bien queda daqué na casa anterior qu'él mesmu lleva a la nueva vivienda, o al colar colos muebles nel carru, asítiase ente ellos, dispuestu a siguir na nueva casa a los sos vieyos amigos.

La meyor manera de desfacede de la so compañía nun ye reñer con él, poco se consigue per esi camín, sinón pone-y en llugar estratéxicu “mediu comín de llinaza”; él, que tien un furacu na manzorga, nun ye capaz de recoyelo y, avergoñáu de la so impotencia, marcha definitivamente.

El fechu repítese de la mesma forma pero la causa de la

fluxida ye distinta según les varies interpretaciones. Cabal recuerda que los romanos espantaben a los muertos echándo-yos fabones negres, y “les fabones y el miyu yeren primitivamente lo que se daba a los muertos pa mata-yos la fame y los muertos ensin fame yá nun estropien. Asina los granos de miyu que güei se ponen al Trasgu recuerden la comida funeraria de los empiezos de la humanidá”. Ovidio afirma la costume d’espantar los muertos con fabones negres<sup>36</sup>.

Los Trasgos son, pa Cabal, los muertos visitantes de la nueche que cuerren pela casa, esaminen la cocina, siéntense xuntu al llar. Tienen una existencia anterior a Roma, con toa seguridá, tanto los asturianos como los sos hermanos los bretones.

Sían muertos que recuerden los sos llugares de vida, sían espíritus familiares, como opina Feijoo, vemos una vegada más cómo les costumes antigües y les vieyes creencies perviven aunque camuden de signu. Tenemos amás otru exemplu de cómo se busca en daqué cimero la esplicación a los fechos más triviales, un ruíu nocherniegu, por casu.

Como datu de primer mano que nun vi recoyíu nin publicáu niundes, apurro un nuevu nome con que se-y conoz en Samartín de Vallés. Llámase-y equí SEREÑUELU. Nun estudié l’orixe del nome entá, pero la so identidá ye la mesma que la del Trasgu yá que les sos fazañes son les mesmes; veamos una como exemplu:

---

<sup>36</sup> CABAL, C., La Mitología Asturiana, p. 155. Copio el textu tomáu d’Ovidio pola so importancia nesta y n’otres cuestiones:

Nox ubi iam media est, somnoque silentia praebent,  
et canis, et variae conticuistis aves;  
ille memor veteris ritus, timidusque Deorum.  
surgit; habent gemini vincula nulla pedes.  
Signoque dat digitis medio cum pollice iunctis:  
occurrant tacito ne levis umbra sibi.  
Cumque manu pure fontana perluit unda;  
vertitur, et nigras accipit ore fabas.  
Aversusque iact: sed cum iacit, Haec ego mitto;  
his inquit, redime meque meosque fabis.  
Hoc novies dicit, nec respicit; umbra putatur  
colligere, et nullo terga. videnti sequi.  
Rursus aquam tangit, Temeseaque concrepat aera;  
et rogat ut tectis exeat umbra suis.

(Fast, V, 433 y ss.)

*Andaba el Sereñuelu con les escudielles allá per ca'e Luciano; (vivía entós en ella la señora Cantu) y riñeren con elli cuantu quixeren pero dir non se diba. Y dicin i:*

*-Sereñuelu, a tos herederos, que yo non te debo nada.*

*Pero que si quiés. Díbase un pocu na más que cuando salin a riñir, pero enseguida ya había dau la güelta. Entós van ellos y cambiárense de casa. En la casa vieya sonaben toes les escudielles y una que tenin sedada ruxia llueza tamién. Bueno pues al cambiase de casa, pe la noche, ya'ndaba la lluezuca per casa corriendo y decía, con voz de muyer un pocu repunante:*

*-Yó tamién ando de casa mudada...*

El Nuberu ye'l dios de les nubes a les que dirixe y controla haciendo descargar l'agua o'l pedriscu al so gustu, con evidente riesgu pa los sufríos llabradores.

Dada la importancia que tienen los fenómenos atmosféricos pa la economía doméstica, nun ye raro qu'a esti ser cimero se-y tenga en muncha más considerancia qu'al Trasgu, pongamos por casu.

Tien figura humana y con ella viéronlu munches vegaes, siempre negru y feu; nun hai alcuertu sobre la so estatura: mientras unos lu considren de "estatura elevada y una fuerza colosal"<sup>37</sup>,



otros considérenlu cambiante y otros, a la fin, nanu, como apaez na interesada descripción de Jove y Bravo<sup>38</sup>. La importancia de la so estatura básase en que contribúi a afitar la so

<sup>37</sup> LLANO y ROZA, A. de. Del Folclor Asturianu. p. 9. CABAL, C., Mitología Asturiana, diz que'l Nuberu "ye nanu cuando quier ser nanu; xigante cuando quier ser xigante; home si quier ser home; neñu si quier ser neñu. Y ye que camuda d'edá a voluntá y a caprichu, d'estatura; y ye que puede tresformase como'l bruxu".

<sup>38</sup> "Ye un hombrín pequenücu, vieyu y arrugáu como una mayuca, negru como la pez. Más feu que'l mio sobrín Pepe, que ye cuantu hay que decir; tien les piernes torcies como cádaes y delgaes como garabinos. De la cara, nun vos digo nada: la boca llégai de oreya a oreya, y vense los dientes que son paletes, y negros como un tormenta: los güeyos brillen como dos fogueruques, y maldito si vi en mio vida unes oreyes más grandes, que paecen fueyes de figal". Mitos y supersticiones de Asturias. Oviedo 1903 p. 81.

misión y orixe: grande, porque tien que remanar los truenos...; pequeñu, porque'l so poder nun ye d'orde fisicu.

N'esti mesmu sentíu pue tener importancia que se lu atope viviendo n'Exiptu o en tou casu en dalgún llugar d'África, dende onde vien pa dirixir les nubes, lo que dalgunos interpreten como preba del so orixe oriental, traíu acasu polos fenicios buscadores d'estaño, dicíen.

Les lleendes guarden un claru esquema que siempre o casi siempre se caltién: un día cai'l Nuberu d'una nube, pide posada y, mientras dalgunos lu desprecien, un llabrador lu recueye y lu atiende. Al marchar promete nun escaecer el favor si dalgún día'l llabrador pasa pel llugar onde vive'l Nuberu. Divereses circunstancies faen al llabrador cayer per aquelles tierres y el Ñuberu cumple la so palabra: la novia o la esposa del bon home, creyéndolu muertu ta a puntu de casase con otru y el Ñuberu tresládalu con abonda rapidez pa llegar a tiempu de torgar la boda.

Amás d'esta ayuda, mientras nes finques de los demás vecinos el pedriscu estroza les colleches, nes de quien-y dio posada, l'agua fertiliza los campos faciéndolos producir cada añu más bayurosos frutos.

Dexando dellos detalles, interesantes dende otros puntos de vista, nun pue prescindise de dos aspectos fundamentales pa la nuestra visión. Pal primeru copio direutamente a Cabal:

*“No fondero de les nubes, l'home metió un espíritu que les encaminara, llevara y ficiera vivir. Les nubes camuden de forma, muévense, desfáinse nel aire; d'elles llánzase l'agua, bástiase'l xarazu, desencadénase'l vientu...; d'elles depende la paz de los espacios, l'apaciguadura de los homes y la prosperidá de les colleches. Y el home metió nelles un espíritu que pensara, maquinara y dirixiera estes coses, unes vegaes pa bien y otres vegaes pa mal. La mesma nube, ensin dulda, nun yera más que la forma d'esi espíritu. Esti ver nes nubes, nos vientos, nos truenos, nes agües... una personalidá que les crea y utiliza, foi cosa del primitivu, fóilo del home d'ayeri y yelo del home d'agora. Sobre'l d'ayeri y el*

*d'agora cayeron a manera de turbón les suxestiones atáviques*<sup>39</sup>.

Estes clares palabres de D. Constantino Cabal afórrenmos comentarios y apliquen al casu del Nuberu lo que vengo repitiendo de caún de los “diosecinos”.

El segundu aspeutu al que me refería ye l'ensame y variedá de matices nes formes emplegaes pa prevenise escontra él. Vemos entemecese lo cristiano colo pagano n'axuntadura, dende fuera, irracional, pero antes de xulgar, veamos dellos detalles.

Los dos medios más fuertes pa torgar que descargue'l pedriscu son el esconxurude los sacerdotes y el toque de les campanes. Había sacerdotes que teníen “bona mano pa esconxurar”, otros yeren menos poderosos, anque polo xeneral la so aición solía ser eficaz, anque n'ocasiones víense obligaos a arrodiasse de neños pequeños, que teníen una inocencia que sofítaba l'ésitu; nun yera raro que sostuvieren al sacerdote dos homes pa torgar que'l Nuberu lu arrampuñase.

Describe Aurelio de Llano (1922), en parroquies del'Occidente de la provincia: “los sacerdotes cuando llega'l Nuberu, tienen qu'esconxuralu, si nun quieren cayer nel ofiendu de los sos feligreses”<sup>40</sup>. Dacuando tíren-y un zapatu que, o bien sumía nos aires o cayía ayures onde'l Nuberu podía descargar el pedriscu.

Les campanes tocábense nun hai muncho “pa que la nube rompa n'agua”; nes lleendes del Nuberu siéntese quexase de nun poder “apedriar” más parroquies porque lu tornó'l toque de les campanes de dalguna d'elles.

Más frecuente y próxima a nós ye la costume d'encender les veles qu'allumaron el Xueves Santu, presentada agora como

---

<sup>39</sup> CABAL, C.. La Mitología Asturiana. pp. 469-470.

<sup>40</sup> LLANO Y ROZA, A. de, Del Folklore... p. 12.

invocación a Santa Bárbara, a quien se reza la clásica oración<sup>41</sup>, pero que nun va pasar d'una pía sustitución. Coles veles qué-mase tamién romeru o los ramos de lloréu benditos el Domin-gu de Ramos.

N' Ibias “crucien la nube”, esto ye, un vecín cualesquier del pueblu toma l'ara de la so capiya y con ella traza nel aire una cruz escontra los cuatro vientos. N'otres partes ponen en forma de cruz la pala de “enfornar” y el “xurradoiru” (con que se movía'l fueu nel fornu) a l'agua de la lluvia, delante de la casa. Tamién n'Ibias-y ponien na ventana, sobre una servilleta, una fogaza y un cuchiu<sup>42</sup>. De dos que cayeron en Cabranes, llograron coyer unu, y namás comía “sopes con lle-che; pero munches”.

Toes estes referencies direutes o indireutes al pan, xunies a la comida que'l bon llabrador-y da cuando pide posada inter-prétales Cabal como reminiscencia de la comida que se daba a los difuntos que, de dalguna manera, intervienen nel control de les nubes.

Un dios más pa enllenar una necesidá sentida bien dentro y un “cultu” pa facelu aparente. ¿Terminóse too?

El Nuberu y les sos lleendes pasaron al mundu de les al-cordances. El so cultu, en bona parte, corrió la mesma suer-te, refiérome al so cultu específicu. Pero, si la necesidá sigue siendo la mesma: el mieu y l'impotencia ante daqué que nos vien enriba, ¿nun ye asemeyáu igualmente'l remediú, aunque se sustituya'l “Santa Bárbara bendita” por un Padre Nuestru o'l esconxuru del Nuberu pola promesa de facer tal obra bona? La pervivencia d'estos dioses nun ye visible, eterna; adiéntrase nel espíritu que-yos dio la so existencia.

---

<sup>41</sup> La oración ye común en toes partes:

Santa Bárbara bendita,  
que'n el ciclo está escrita  
con papel y agua bendita,  
y en el ara de la cruz  
paternoste, amén, Jesús.

<sup>42</sup> LLANO Y ROZA, A. de, O. 0. p. 12

## VI. Las Xanes.

Les Xanes son les dioses de les fontes, tan conocíes n'Asturies como'l que más de los sos dioses y más almiraes y envaloraes que nengún. Suelen vivir en grupu, lo que xustifica'l so nome plural. Les sos viviendes en cueves y fontes y les sos apaiciones en ríos y valles repítense constantemente, allegando cola so presencia la xeografía de l'Asturies centro-oriental.

Si'l Nuberu respunde a una necesidá económica, les Xanes son la encarnación de la guapura, de la poesía. Dioses de les fontes son, elles, allegres, xuveniles, retozones. Imposible atopar meyor términu de comparanza pa quien pretenda resaltar la guapura d'una moza asturiana; asina s'esplica que les Xanes anden de boca en boca nos dichos populares y na lletra de los nuestros cantares<sup>43</sup>.

Son pequeñines y de proporciones harmonioses. Los sos pelos rubios, d'oru, nidios y llargos tiéndense sobre'l llombu o cubren los sos senos; la Xana péinase con un peine d'oru.

Por si nun bastara la so guapura natural, ye maraviyoso tolo que les arrodiá: maraviyoses les sos viviendes ente les agües cristalines; les sos ayalgues, envidia de cuantos tienen la suerte de veles; los cadexos que tienden a la lluz de la lluna y qu'allumen los primeros rayos del sol naciente son d'oru; son d'oru los duvuelos de filar y los preseos qu'empleguen: fusu, rueca, tisories;

---

<sup>43</sup> Ún de los más populares y que se repite cada vez qu'un grupu de mozos o mayores, nesto nun hai distinción, se pon a cantar, ye'l siguiente:

Vas por agua, vas por agua  
a la fuente de la aurora  
el galán que te enamora  
esperándote allí está.  
Cuentan que al amanecer  
mientras duerme la quintana  
el galán de tu querer  
viene a hablar con una Xana.  
Moza temprana,  
dime si yes tú  
la amante Xana  
la amante Xana.  
Dime si yes tú  
dime si yes tú.

Nótese que nesti cantar, como en casi tolos asturianos, predomina'l castellán, aunque nun haya reparos n'entrepolar delles voces bables.



xueguen a los bolos en boleres d'oru y hasta les pites y pitinos son del mesmu metal.

Del güeyu de les fontes o de la boca de les cueves onde moren salen les voces más nidies y les músiques más harmonioses, y elles mesmes apaecen nos amaneceres primaverales, con preferencia nel día de San Xuan, pudiendo ser vistes nos campos próximos a les sos viviendes, mientres filen, llaven o dancien en corru, al tiempu que curien les sos tendalae.

Dalguna tuvo que ser ayudada nos momentos del partu por una bona muyer, bien compensada pol so serviciu. Tienen, entós, fíos que siempre apaecen como neños. Con frecuencia camuden les Xanes los sos fíos polos neños de les aldeanes que tán sayando, pa qu'éstes-yos dean de mamar; si tarden n'atendelos, lo qu'asocede casi siempre, la Xana lláma-yos de dalguna manera l'atención. Cuando la madre se da cuenta del cambéu, trata de recuperar al so fíu dexando al xanín, asina llamáu'l fíu de la Xana, llorar pa que so madre lu reclame. Siempre devuelven los neños ensin dañu dalgunu.

Les Xanes son munches vegaes doncelles encantaes que deseyen vivamente que daquéen cumpla les condiciones pidíes, pa desfacer l'encantu, lo que raramente llega a realizase, volviendo al so estáu con desilusión. Esto aumenta la so fuerza engañadora al añadir a los demás atractivos un sentimientu de feminidá, amiestu de misteriu, compasión y señardá.

Nun-yos gusta que-yos roben pero suelen ser arrogantes sobremanera colos más necesitaos, a quien pueden dar un duviellu que nun s'acaba o un cachu d'oru pa mercar una vaca que dea "lleche pa criar los rapacinos". Anque esiste'l peligrosu de que cautiven a una persona y la lleven con elles quedando encantada, ésto nun suel ser frecuente y siempre hai una invocación a San Xuan o a la Virxe con tiempu abondo pa llibrase del peligrosu.

Ye clara la semeyanza, la equivalencia si se quier, ente les Xanes y les fades y la d'éstes coles ninfes descrites polos clásicos.

cos. Aceptada esta semejanza y laetimología llatina de la palabra Xana, aceptando inclusive que dellos detalles s'añadieren o corrixeren por influencia romana, pienso que l'orixe de les Xanes y la so verdadera importancia hai que buscala más atrás.

Sabemos qu'antes de la llegada de los romanos a España, rindiáse equí cultu a les fontes y ufiertábense-yos sacrificios, dedicábense-yos llábanes, como tamién lo facien los romanos, que daben amás los sos propios nomes a los dioses preesistentes. Sabemos, per otu llau, que les fontes siguíen siendo oxetu de cultu sieglos dempués como lo atestigua l'obispu de Braga S. Martin: “¿nun ye paganismu *vinum et panem in fontem mittere?*”. Más claramente diz:

*“Muchos de los demonios espulsaos de la gloria, entá trunfen nel mar, nos ríos, nes fontes, nes selves, y entá hai homes ignorantes del Señor, que los consideren dioses y que nel mar adoren a Neptuno, nos ríos a les Lamies, nes fontes a les ninfes y nes selves a les dianas”<sup>44</sup>.*

Sabemos que nun termina esa esmolición poles fontes como lo atestigua'l número de Fuentesanta o Fuen Santa esistentes (l'axetivu ye cristianu pero la realidá de daqué cimero, divino, ye anterior); los efeutos curatibles que se-yos siguíen atribuyendo, y la fuerza decisivo que dalgunes tienen pa llograr l'amor deseyáu<sup>45</sup>. Pocos santuarios importantes, principalmente de la Santísima Virxe, existen ensin una fonte próxima, arrodiaada de lleendes. Ye claro que, históricamente, ye anterior la fonte y les sos lleendes; la capiya de la Virxe o del santu veneráu vien a “cristianizar” lo yá esistente.

Tovía pue siguise: ¿qué significa la costume tan común de enramar les fontes la mañana de San Xuan? ¿En cuántos sitios

---

<sup>44</sup> De corrección rusticorum. España Sagrada, XV, 331 y 427.

<sup>45</sup> De la fonte que brota de la mesma roca que sirve de tronu a la nuestra Santina na Cueva de Cuadonga, cántase:

La Virxen de Cuadonga  
tien una fonte perclara,  
la neña que d'ella beba  
dientru del añu se casa.

En broma o en serio, los díes de concurrencia nel Santuariu, hai cola pa poder acercase a la fonte.

se cunta la estraña hestoria de la imaxe apaecida flotando nes agües recoyida polos homes qu'agora la veneren? ¿En cuántos lugares se llevaba hasta ayeri dalguna imaxe a les fontes pa conseguir la so influencia nel cambéu del tiempu?... La constante referencia a les fontes nes poesías, dichos, cuentos y cantares, ¿va debese namás a la frecuencia con qu'ellí se citaben los mozos y moces o citábense ellí por influencia d'esi misteriu primitivu qu'inconscientemente va tresmitiéndose?<sup>46</sup>.

Pienso qu'esplicar la existencia de les Xanes por simple espíritu d'imitación ye quedase a metá de camín y nun calar nel so fondu sentíu relixosu.

Ye curioso reparar cómo se caltienen a lo llargo de los siglos les creencies y costumes: San Martin llamaba paganismu al llevar el pan a les fontes; ente nós pa desencantar a una Xana, solía ser condición indispensable apurri-y un pan qu'había de tar intautu... Como siempre tenemos el mesmu fondu con una forma distinta. Esta ye una llei xeneral.

## **VII. Otros espíritus del agua: El Ventolín, Les Llavanderes, L'Espumeru y La Serena.**

Amás de los estudiaos hai otros espíritus que tienen la existencia rellacionada col agua. Dedicaré-yos menos atención porque nun ta tan enraigonada la so creencia, como'l Ventolín, les Llavanderes o'l Espumeru, o porque apenes tienen nada carauterísticu de la rexón, como la Serena.

El Ventolín, de quien niega la existencia Aurelio de Llano, ta rellacionáu col Nuberu y coles Xanes. Tomás Cipriano Argüero en 1853 escribe:

*“Los Ventolinos son más pequeños que los Nuberos; de nueche floten*

---

46

Vente a la fuente conmigo  
que está detrás del molino  
y al son del agua que corre  
háblame de tu cariño.

*nel espaciu y al traviés de los rayos de la lluna, llógrase dacuando estremalos. Los Ventolinos tienen nel so acentu una harmonía inesplicable: lleven los sospiros de los amantes y duermen a los neños nos sos trubiecos. Cuando llueñe de nós un padre, un hermanu o la muyer qu'amamos exhala el so postrimer sospiru, ellos, marmullando en cantu de la nuestra ventana, menten un murniu y prologando adió. Estos seres, a diferencia de los ñuberos, los sos hermanos, son fermosos y toles sos facciones bien proporcionaes. Los Ventolinos, cuando na alborada de San Xuan les Xanes dancien en redol a les sos madexas, flotando na atmósfera alcen tienros y melodiosos cantares, más duces entá qu'el aura de la nueche"<sup>47</sup>.*

Jove y Bravo diz que son losportadores de la rosada nocherniega y de les agües y que vuelen sobre les foles en compañía de los Espumeros<sup>48</sup>. López Fernández, más taxante, lláma-yos el Nuberu de la rosada y les agües de branu<sup>49</sup>.

Frecuentemente les apaiciones de muertos realícense en medio un remolín d'aire (Ventolin), y nada tendría d'extraño que'l Ventolín, con personalidá definida o ensin ella, representara a dalgún muertu bondasu que cumple una determinada misión. Y como siempre, la espiritualización de cualquier acontecimientu, la presencia de daqué cimero en cualquier fenómenu natural.

Les mesmes duldes plantéguese sobre les LLAVANDE-RES. Descríbense como “vieyes de cara engurriada, visten túniques marielles, la so voz ye apaicia a la de la cascada y habiten nes cueves de los árboles vieyos; nos remolinos de les corrientes golphien l'agua coles sos pales y, si daquién quixera sospredeles nel so trabayu, pagaría'l so atrevimientu cola vida”<sup>50</sup>, la corriente del ríu fadríalu desapaicer pa siempre.

---

<sup>47</sup> ARGÜERO, T. C., Creencias populares de Asturias. Oviedo. Álbum de la juventud, Uviéu 1903.

<sup>48</sup> JOVE Y BRAVO, R., Mitos y supersticiones de Asturias. Uviéu 1903

<sup>49</sup> FERNÁNDEZ LÓPEZ, V., Proaza. En Asturias. Xixón 1900 p. 152. Pa un estudiu más detalláu, puede consultase a Cabal, o. c. p. 94 y ss.

<sup>50</sup> JOVE Y BRAVO, R., Obra citada.

Na mentalidá del pueblu cenciellu yera necesario que dalgún ser animáu controlara les corrientes de los ríos, tantes vegaes desbordaos. Como estes inundaciones nun suelen ser beneficioses, causando inclusive desgracies personales, los seres que lu dirixen, anque asemeyaes a les Xanes, perdieron la so gracia y guapura y píntaselos como vieyos y peligrosos: el pueblu inventa les creencies que precisa.

Tamién el mar tien el so espíritu: l'ESPUMERU, anque non toos quieran aceptalo. L'Espumeru ye un neñu pequeñín, graciosu. Acaballa sobre les foles del mar revolviéndose na espluma que formen al romperse, y va sobre'l cercu de los buques xugando nel agua, pero ensin alloñar muncho de la mariña por mieu a la tempestá. Cuando ésta se desencadena, l'Espumeru escapa del mar y, enveltu en polvu d'agua, cuerre a escondese nos covarones de los cantiles o nos peñascos de la sablera, onde yá nun pueden face-y dañu los sacudiones de les foles.

Precisen dalguna vegada l'ayuda de los Ventolinos que, col so sopliu los emburrien hasta qu'entren nes cueves onde atopen el reposu merecíu.<sup>51</sup>

La idea de siempre: ¡hasta la espluma del mar precisa d'un espíritu que la anime!

La SERENA foi bien abondosa nel Cantábricu. Mediu muyer menuda y guapa, mediu peixe, canta y atrái cola so voz a los marinos. Como siempre. Paez



---

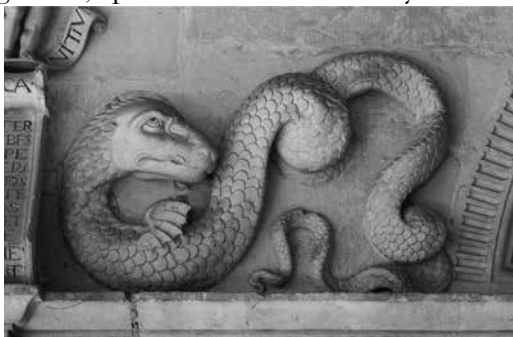
<sup>51</sup> CABAL, C., O. 0. p. 226 y ss.

ser que n'otres dómines caballeros preparaos pa la guerra pasaron esti mar enllos d'asombro porque al llau de los barcos apaeciéndose-yos les Serenes<sup>52</sup>.

### VIII. Dos seres siniestros El Cuélebre y la Guaxa.

Anque la personalidá del Cuélebre nun ta bien definida, fálase d'él en munches partes. Frecuentemente señálase la so residencia y dio nome a munches cueves y diversos llugares.

El Cuélebre ye una culiebra d'enorme tamañu, frecuentemente con ales, que vive nos montes espesos, nes cueves o nes fontes de cuévanu grande, que xibla amenazador y devora ganaos, cadabres y homes vivos. Cuando avieya y les sos escames son bien dures y crecies, tien qu'abandonar la tierra y les cueves abellugándose na mar, pero ensin dexar de cumplir la so misión más carauterística: curiar ayalgues.



Esta misión failu ser dacuando'l guardián de les Xanes y les sos grandes riqueces, asóciase a los encantamientos y fai de la codicia un nuevu estímulo na llucha por vencelu. Llogróse da-y muerte de variaes formes: con un pan enllenu d'anfileres, con una boroña” que nun yera tal sinón una piedra en candía, y tamién a punta de llanza<sup>53</sup>. Como tolo

---

<sup>52</sup> MEXIA, P., Silva de varia lección. Sign. 2, 44122 de la biblioteca Nacional. S. a, p. 84. Cit. por Cabal en Mit. Ast. p 229

<sup>53</sup> Aurelio de Llano nel so libru tantes vegeas citáu, tresmítenos la lleenda d'un cuélebre que se comía los cadabres en Santa María de Celón, La Puella Ayande, hasta qu'un pelegrín dio-y muerte cola so llanza. Esta parroquia tien una ilesia románica famosa, y na piedra de la parte exterior del ábside de la mesma tópase esculpida la escena del cuélebre.

rellacionao colos encantamientos, el Cuélebre ye bien tenú en cuenta na mañana de San Xuan, ye la meyor fecha pa dominalu o desencantalu, según los casos.

Nun ye momentu d'esponer el papel que la culiebra vie-no desempeñando na vivencia relixosa de los distintos pueblos orientales nin la llarga hestoria de dragones defensores d'ayalgues nos griegos. ¿Copien unos d'otros?, ¿beben toos en fontes más primitives? Suelen interpretase estes creencies como simple copia de los clásicos lo que nun paez tan cierto como fácil: de fechu na relixón céltica n'España dábase cultu a les culiebres y una representación serpentiforme, anterior a los romanos con toa seguridá, atopóse na citania de Troña, en Portugal<sup>54</sup>.

Vemos una vegada más cómo les vieyes creencies se tresiten de xeneración en xeneración, desfiguraes si se quier, hasta camuflaes en cuentos infantiles.

La Guaxa ye otru ser desagradable. Dizse d'ella que chupa'l sangre de los neños sanos y gordinos. Nun mata violentamente, chúpalos adúlces, en díes socesivos pero ensin dexalos hasta acabar con ellos. El neñudebilitase, pierde fuerza y gracia, va quedándose pálido y amodo ensin vida, ensin que se-y aprecie una enfermedá.

La so figura ye la d'una muyer seca, engurriada y fea; con güeyos nos que nel fondu s'adivinen chispes de fueu; un solu diente y perversu enclín. Introdúzse de nueche nes cases pol más mínimu furacu, llégase silenciosa a los pequeños y chupa-yos el sangre con enfotu<sup>55</sup>.

Lo importante pal nuesu fin ye que daquién, superior y consciente ye la causa pola que'l neñudecái, el mozu ve minada la so salú o pierde los sos colores y gracia la formosa

---

<sup>54</sup> PERICOT, L., La representación serpentiforme de la citania de Troña. Guimarás 1933.

<sup>55</sup> CABAL, C., o. o., p. 449.

rapaza. Inda güei cuando asoceden eses coses, dizse: *¡nin que lu comiera la Guaxa!...*

## **IX. El Pesadiellu**

La razón de dedicar unes llinies al Pesadiellu nun se debe a la so especial importancia o a la so orixinalidá: en cuanto lleí sobre mitoloxía asturiana, nun recuerdo ver esti nome. Sicasí a mi faláronme d'él con precisión, ensin dudes, non yá en San Martín de Samartín de Vallés sinón en dalgún otu pueblu, delles persones d'absoluta confianza y autenticidá garantizada. La esplicación de que nun se publicó nada sobre él quiciabes se deba a que tales pueblos nunca fueron visitaos nes busques realizaes.

Como nun tien figura personal, nin son mui variaes les sos manifestaciones, citando una d'elles yá se ve cómo ye y qué fai:

*“Llano, que ta vive'n Les Cuerries, Fresnosa, diba una vez a cortexar dempués de haber dichu que non tenía mieu ni al diablu. Al pasar co la juente San Pedru acomenzó a sentir un pesu'ncima desagerau: ya non era pa'ndar, cuando llegó a casa daba unos pasos de a polgada. Echóse'n'a cama y el pesu siguía ; temblaba la cama con elli. Sintiólo so padre desde'l otu llanu y preguntoi:*

*-Entós, ¿qué te pasa, qué te pasa?*

*Era el Pesadiellu y hubo abrucar de mieu por haber hablau más de l'a cuenta”.*

La hestoria termina asina, ensin dicinos cómo se-y quitó. N'otra, a la que-y falta la primer parte, dizse d'un señor que lu tenía qu'empezó a rezar el Señor mío Xesucristo, y cuando diba a la metá, marchó'l Pesadiellu y tiróse dando vueltes pela escalera embaxo.

Comparando los dos casos, vese qu'en dambos hai dalguna relación col demoniu: el primeru por nun tene-y mieu, nel segundu casu porque fuxe ante la invocación de Cristu.



Al nun haber nada publicáo ye un tema más aptu pa ser estudiáu que p'aventurar conclusiones, pero paicióme interesante dexar equí constancia, siquiera del so nome.

## **X. Sumiciu**

El Sumiciu ye un ser que nun algama muncha categoría, dalgunos hasta-y nieguen la existencia. Personalmente albidro que'l Sumiciu ye un mitu qu'entamó a formase tardíamente y nun llegó a cristalizar na so plenitú. Esta circunstancia damos la ventaya de poder seguir los pasos de tal formación. Nun se trata, como ye natural, d'affirmaciones incontrovertibles; son camientos bien probables.

¿A quién nun-y faltó dalguna vegada un oxetu curiosu guardáu? ¿Cuántes vegaes despaez inexplicablemente l'oxetu qu'agora mesmo teníamos a la vista, al algame de la mano? Desapaició, “sumióse”. Yá tenemos un fechu al que se debe una esplicación y una pallabra pa llamala: del verbu “sumise”, el nome “sumiciu”.

Cuando daquién busca desesperadamente l'oxetu del quenun entiende la desapaición, diz: “¡ aunque lu hubiera comíu el Sumiciu!”. Pa que pueda desempeñar la so misión ha de ser invisible o tan pequeñu que pase inadvertíu, por eso naide vio enxamás al Sumiciu.

Fálten-y los siglos que dieron a los otros espíritus figura precisa y l'adornu d'una lleenda pa igualar la so categoría.

## **Conclusiones**

Al terminar esta descripción de los dioses de la mitoloxía tamos en condiciones d'apuntar dalguna conclusión d'interés en relación col cristianismu del nuesu pueblu.

¿Queda daqué d'estos dioses na vida relixosa de los ho-

mes de güei? La respuesta ye delicada pero bien importante.

Difícilmente s'atoparía en toa Asturias persona que crea esplicitamente na existencia y actuación de dalgún d'estos dioses; anque hubiera dalguna nun ye esi'l fin de la entruiga. Trátase de captar si'l Dios nel que güei se cree ye asemeyáu a estos diosecinos, si la misión que se-y atribúi ye paralela a la qu'ellos desempeñaron, si la relación personal con Él ye continuación lóxica de la tenida enantes con ellos.

Ye necesario contrastar con estos dioses la idea actual de Dios. En resume, podemos dicir que los dioses de la mitoloxía tán fechos a la midida del home, o meyor, a la midida de les sos necesidaes, tan lligaos a les coses que namás al traviés d'elles se comuniquen colos homes, a los que nun precisen na aición nin conceden responsabilidá dalguna nella: ellos faen y desfaen por si mesmos y tienen a los homes como espeutadores, sufríos espeutadores delles veces. Esixen de xemes en cuando dellos detalles, pero la vida nel so conxuntu, marcha totalmente al marxe d'ellos ensin que naide s'esmoleza. Son dioses afayadizos, llógrase con facilidá la so ayuda realizando con exautitú escrupulosa tal o cual práutica del so agradu, o s'evita'l peligru de les sos decisiones con esti ritu o aquel esconxuru.

Cualesquiera pue faer la comparanza d'estes carauterístiques coles del Dios veneráu por gran parte del pueblu cristianu, non solo el cenciellu de les nuestres aldegues. Particularmente cunto que estos diosecinos, oxetu munches vegaes de sonrisa, siguen bien presentes na nuestra relixosidá cristiana de güei. Inclusive m'atrevo a preguntar si la idea de Dios que güei se tien se debe más al Evanxeliu o a esa llarga serie de tradiciones creaes y tresmitíes polos homes al traviés de la hestoria. Si la respuesta nun s'inclina d'esti llau, nun dexaría por ello de ser una cuestión espinosa.

Dos ideas pa terminar: Cabe dicir que la nuestra visión

actual de Dios nun ye debida a influencies estrañas al mesmu cristianismu sinón a la enseñanza y vivencia realizada dende dientro, que nun tuvieren la pureza esixida pol mesmu Cristu. Reconociendo qu'esa afirmación ye cierta, pienso sicasí que nun contradiz lo dicho enantes, ya que la influencia dende fuera nun entama o termina nun momentu determináu de la hestoria, sinón que ye y siempre foi constante. Nengún miembru de la Ilesia s'escapa ensin chiscadures; asina vemos a homes importantes nel so momentu, interpretar l'Evanxeliu a la lluz de creencies estrañas al mesmu y proponen como doctrina evanxélica lo qu'apenes tenía un barniz d'aparente cristianismu.

Tamién pue oxetase que la idea actual de Dios nun ye esclusiva d'Asturies sinón común a otros llugares onde nun esistieron los dioses qu'equí se consideren precursores. Ye verdá, pero partiendo d'una situación concreta, la nuestra, el so análisis llévame a unes conclusiones que rebasen la mesma situación. Nun pueden prexulgase situaciones distintes, pero opino que lo asocedió n'Asturies, nun llugar determináu cualesquiera, puede servir de lluz pa conocer otros distintos.

Estes conclusiones equí, nesti llugar, paecen imponese pola so propia fuerza.

**CARLOS SÁNCHEZ MARTINO, 1975**

Studium Ovetense: Revista del Instituto Superior de Estudios Teológicos del Seminario Metropolitano de Oviedo, ISSN 0211-0741, N.º. 3, 1975

# OTROS MITOS EN LA TRADICIÓN ASTURIANA

## Introducción

Los mitos asturianos presentaos por D. Carlos Sánchez Martino nun so estudiu nun fueron los únicos qu'esistieron na nuestra tierra, y per otru llau, tampoco tolos seres y criatures descritos por él y otros munchos autores tienen un raigañu contrastáu na nuestra tradición. Como yá mentemos, existen barruntos, que durante el sieglu XIX, hubo autores que quixeron dar un calter poéticu y lliterariu a les sos investigaciones y hai quien diz qu'inventaron una serie de mitos como los Ventolinos, Espumeros, Llavanderes, o les Ayalgues, ente otros:

*“Y los nun tienen hestories tradicionales nesta rexón nun pueden figurar ente los mitos asturianos. Tal asocede col Busgosu, los Espumeros, los Ventolinos y les Llavanderes, seres que fueron incorporaos a la mitoloxía asturiana pola lliteratura moderna. Los sos nomes son desconocíos del pueblu”.*

*(Aurelio de Llano)*

*“Tocantes a dalgunu de los otros mitos, confirmo la negación del señor Llano recordando oyer al mio hermanu Juan (recopilador de romances asturianos), amigu que foi de don Gumersindo Laverde, qu'esti-y confesó allá una vegada que inventó dafechu de la so collecha les noticies relatives a los Ventolinos y Espumeros”.*

*(Ramon Menendez Pidal)*

*“Los ventolinos son más pequeños entá que los nuberos; de día, polo regular, tán na rexón del fueu; de nueche, llexen nel espaciu y al traviés de los rayos de la lluna llograra dacuando estremalos. Los ventolinos tienen nel so acentu una harmonía inesplicable: lleven los sollutos de los amantes y aduermen a los neños nos sos trubiecos... Y cuando llueñe de nós un padre, un hermanu o la muyer qu'amamos, nel llechu del dolor exhala el so postrimer sollutu, ellos, marmullando en cantu de la nuestra ventana, mienten un murniu y enllargáu sollutu”*

*(Tomas Cipriano Agüero)*

*“N'Asturies llamen ventolinos a cencielles a los remolinos d'aire”.*

(Aurelio de Llano)

*“L’Espumeru foi incorporáu a la nuestra mitoloxia por escritores modernos. Yo nací a la vera la mar y na mio vida oí falar de los Espumeros, nin nengún aldeanu sabe dar cuenta d’ellos”*

(Aurelio de Llano)

*“Pudo habese escaecío como s’escaecieron otros. Tampoco cabe afirmar que foi inventáu por escritores modernos, señalando que la palabra espumeru ye entá corriente ente los aldeanos de la mariña, que la definen como la espluma sobre les agües del mar”.*

(Constantino Cabal)

Nun creemos que síamos el GFI El Ventolín quien tengamos de determinar cómo nin por qué col tiempu llegaron estos mitos a establecese como bonos al pie de los verdaderos, o si en realidá sí yeren mitos verdaderos en determinaes zones de la nuestra tierra nes que nun investigaron estos autores, o si yeren propios de pequeñes zones marcaes pol aisllamientu milenariu que siempre sufrimos.

De siguió describímosvos dalgunos otros seres y dioses non descritos nel trabayu de D. Carlos Sánchez Martino y que sí apaecen frecuentemente nos estudios d’otros munchos autores nos últimos años.

## **I. La Güestia.**

N’Asturies tamién se-y denomina La Huestia, La Bona Xente y la Santa Compañía, ente otros. Son denominaciones que posiblemente vengán de la deformación del términu llatinu *hostis antiquus* (exércitu d’enemigos o exércitu antiguu). En casi toes partes consiste nuna procesión nocherniega de difuntos o almes en pena con distintes variantes.

Nel conceyu de Llanes denomínase “estantigua” y consiste nuna procesión de les ánimes en pena que lleven güesos encendíos en vez de veles y sudarios blancos. N’otros llugares descríbese como espíritus, espectros o apaecíos, con veles encendíos

a altas hores de la nueche, p'anunciar la muerte de daquién del pueblu.

Ante tal apaición había que facer un círculu nel suelu y metese nél, o escondese rápido. Otru remediu de defensa bien singular ye'l recoyíu en San Xuan de Beleño, onde pa protexese esiste la tradición d'abrazase a un xatu machu p'asina anular el poder mortal de la procesión.

Tamién se recopilaron munches coples y versos que presuntamente recitaben los componentes de tan dramática procesión:

“Cuando yéramos vivos  
andábamos a estos figos,  
y agora que somos muertos  
andamos por estos güertos.  
¡Andar, andar,  
hasta'l tueru la figar!”

-----

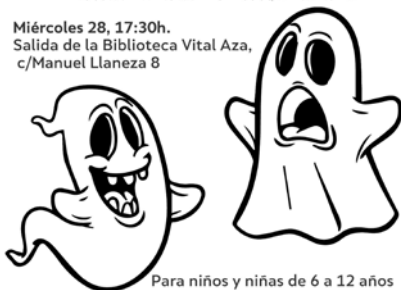
“Andái de día, que la nueche ye mia”

Menendez Pelayo afirma qu'esti mitu ye d'orixe célticu y reprodúzese n'otros países como Bretaña, Irlanda, Escocia o Gales ente otros. Hai tamién quien lu compara a “Las Mesnadas de Helleguin” o “der alte Haufen”, de orixe xermánicu. La ilesia católica tamién intervieno nel mitu y rellaciónalu direutamente coles pantasmes de los muertos inducíos pol demoniu y la correspondiente rellación col Purgatoriu, qu'acueye a aquellos que nun fueron nin del too bonos nin del too malos.

El poeta asturianu Antón de Marirreguera escribía nel sie-

## SAMAÍN 2015 PROCESIÓN DE LA GÜESTIA HAZNOS PASAR MIEDO CON TU DISFRAZ

Miércoles 28, 17:30h.  
Salida de la Biblioteca Vital Aza,  
c/Manuel Llana 8



Para niños y niñas de 6 a 12 años  
Iremos aterrizando a la gente por  
la c/Jerónimo Ibrán hasta Requexu, donde  
escucharemos leyendas de miedo...

ASOCIACIÓN MIERES



glu XVII unos versos que describen perbién esti mitu:

“¿Serás acaso un estornín tornado  
l’alma d’un aforcado  
o la güestia que vien del otu mundo  
y sal de los llamales del profundo?”

## II. El Güercu.

Esti ye otu mitu sobre los avisos de muerte, pero ensin forma definida, que s’apaez p’anunciar la muerte propia o la de dalguna persona cercana. Dacuando adopta la forma d’esa persona o otres formes, siendo bien habituales la de perru o d’ave como la curuxa o la pega.

Constantino Cabal describe’l mitu asina:

*“Ye, pos, l’apariencia de la persona sentenciada a muerte, que s’echa pelos caminos pa sirvi-yos d’avisu a cuantos tengan abondu olfatu. Son munches ya interesaes les señales que-yos dicen a los homes de la proximidad de los sos momentos últimos”.*

## III. L’Home Marín.

Trátase d’un mitu propiu de zones costeres, de clara procedencia indoeuropea y presente en tola cornisa cantábrica. Todos los autores coinciden en rellacionalu col mitu griegu de Tritón anque con peculiaridaes propies, ya que l’asturianu nun tien cola de pez. Ye un ser humanu desagradable que va desnudu y que vive nes cueves cercanes al mar. Dedicase a robar y atacar a les persones de los pueblos cercanos y a facer nes sos propiedaes tou tipu d’estrozos.

Nel occidente asturianu conózse-y con diversos nomes como “Repico” o “Repique” porque simboliza la pleamar y asina s’asustaba a los neños pa que nun s’averaren a la mariña. Tamién se-y conoz como “El marín” en casi tola mariña asturiana dende Llanes a A Veiga. J.Y. Casariego afirma que la so

influencia llega inclusive más al interior como en Tinéu onde creíen que xubía unu del “mare” de L. Luarca los díes de nube p’atacar a los vecinos y el so ganáu

Existe una representación bien significativa d’esti ser na sillería de la Sala Capitular na Catedral d’Uviéu.

#### **IV. El Pataricu.**

Los Pataricos son seres que pertenecen a les lleendes derivaes del mitu del cílope Polifemo. Presenten forma humana, con un solu güeyu na frente, y tienen fama de devorar a los náufragos de les mariñes y dacuando de raptar a neños y neñes pa que trabayen como criaos, engordalos y dempués comelos. Bernardo Acevedo y Marcelino Fernández nel so Vocabulariu del Bable Occidental afirman que “la xente de les zones costeres ente’l riu Eo y el Navia creíen que nes sos mariñes esistía un país imaxinariu onde vivíen los Pataricos, unos seres xigantescos, antropófagos y dotaos d’un olfatu finísimu, que comíen con ganas a los cristianos que naufragaben nes sos mariñes”.

#### **V. El Pesadiellu.**

Tratase d’un espíritu malinu, ensin forma específica que se-y apaez a los caminantes. Estos sienten una opresión terrible nel pechu que pue provocar el desfallecimientu. En 1976 D. Carlos Sanchez Martino publicó na revista Asturies selmanal un artículu nel que describe esti ser mitolóxicu en San Martín La única forma de desfacerse del Pesadiellu ye rezar, nomar a Dios o amosar dalgún símbolu cristianu, por casu la cruz. Hai otros dioses paicíos al Pesadiellu n’otres mitoloxíes como’l Mar de la mitoloxía xermánica - que tamién oprime’l pechu a les persones -, o’l Pesurole n’Italia o’l Pesanta n’Aragón.



## **VI. Les Ayalgues.**

Les ayalgues, ayalgas, talayes o chalgas son les ayalgues soterraes baxo tierra, anque por estensión tamién se denominen asina a les muyeres abruxaes que fueron condergaes a vivir en cueves enllenes d'ayalgues, so la vixilancia de los cuélebres.

En 1883, Tomás Cipriano Agüero nel so llibru Creencias Populares describe a les Ayalgues como “ninfes bruxes qu'oculten inmensas riqueces y habiten nos palacios de cristal”. Dos años más tarde, Juan Menendez Pidal describióles de forma similar pero col nome de talayes.

El conxuru que sufren ruémpese cuando un home mata al cuélebre que la custodia, normalmente na nueche de San Xuan mientres duermen los cuélebres. Como premiu, l'ayalga vuélvese nuevamente humana y cásase col home que la rescata que lleva consigo l'ayalga como dote.

## **VII. Los Xuanes: Xuan de la Borrina/Blancu/Madrugá/de Riba/Barbudu /de la Niebla**

L'apaición de la borrina siempre provocó medrana ente los pastores, que pa evitala recitaben una serie d'esconxuros nos que mentaben a un personaxe llamáu Xuan de la Borrina, Xuan Blancu, Xuan de Madrugá, Xuan de Riba o Xuan Barbudu, ente otros. Solía dir acompañáu d'un venerable vieyu que anda pelos montes y valles col so perru llanudu y de la so esposa, de quien curiosamente se diz que tamién tien barba. Apaecen solo dientro de la borrina como figures borroses y daqué alloñaes, pa que naide pueda velos de forma nítida. La lleenda atribúye-y el don de traer la borrina lo mesmo que de facela desapareicer, volviéndola escontra'l cielu. Los pastores consideren a Xuan una especie de pastor con poder d'apoderar a la borrina, y al que pedíen proteición pa los sos rebaños cuando ésta cubría los valles onde ellos taben.

Escampla, nublina  
de valle en vallina,  
regueiros abaxo,  
canales enriba,  
qu'ehi bien Xuan Blancu  
xurando y botando  
que t'ha de comer  
cola sua muyer barbuda,  
y la sua perra llanuda

Escampla neblina,  
valle, vallina,  
comieron los llobos  
la cabra cornina;  
comieron los huesos,  
dexaron la cecina.  
Ehí va Xuan Blancu  
col perru blancu,  
la muyer desnuda,  
la perra cozcorruda,  
ehí va Riaño,  
xurando y botando  
que te va a cortar un calcañu.

----

Xuan de la Vara  
ye home de bien,  
que da castañes  
a quien nun les tien.

---

Marcha, cerzo cerceirín  
d'este valle regueirín,  
costa arriba,  
hal.le partir una dida;  
y si te pilla Xuan d'Abaxo  
costa abaxo,  
hal.le partir un brazo.

-----  
Veite, cerzo cercellín,  
d'este valle regueirín,  
que ahí che ven Xuan de la Riba  
xurando y devotando.

### **VIII. Los Malinos**

Carmen Díaz Castañón define los malinos en “El bable de El Cabo Peñas” (1966) como “una especie de espíritus malinos invisibles que s'introducíen nes persones provocándo-yos enfermedades y daños”. Trátase d'espíritus invisibles qu'atormenten a les sos víctimes con tou tipu d'enfermedades, de les que nun se llibren hasta que se ven sometíos a un exorcismu pa espulsalos.

El términu vien de la popularización del vocablu “malignu”, que ye una denominación bien frecuente del demoniu na relixión cristiana. Alberto Álvarez Peña afirma que vienen a ser la forma tradicional d'interpretar a los microbios como causante últimu de les enfermedades.

### **IX. Los Diablecos / Diabrecos**

Trátase de pequenos duendes que lleven a cabu tareas imposibles pa les persones yá que pueden inclusive adivinar el futuru. Suelen ser bien vengatibles colos humanos colos que conviven, y pueden facelos enfermar o poseelos como si fueren un diañu.

Sicasí, Bernardo Acevedo y Huelves en “Boal y su concejo” describe a los diabrecos como “seres invisibles que se ponen al serviciu de dalgún desalmáu, d'ordinariu bon mozu, traviesu y desafoáu, pa la perdición d' incautes doncelles”.

## **X. Les bruxes**

Suel entendese por bruxa una muyer que, según la opinión vulgar, tien pautu col diañu y, por ello, poderes extraordinarios. Siempre suel ser presentada como una muyer fea y mala, que tien poderes máxicos como provocar enfermedaes col Malgüeyu (agüeyamientu). Na tradición asturiana estes bruxes apaecen soles o en grupos. Asina, les d'occidente axúntense en La Veiga'l Palu (Cangas del Narcea). Les del Oriente xuntábense al pie d'una ardina en Peñamellera. Nel centru facienlo nel monte Cubera de Villaviciosa, o bien nel Castru Coroña ente Cecea (Nava) y Camás (Cabranes).

Munchos son los nomes individuales de bruxes famoses na nuestra tierra. Asina atopamos con La Fiera Gurupecia o Crupecia, La Marimanta y la Cúcara Mala en Caliao ( Casu ), La Berrona, en La Espina ( Salas ), La Pata Roxa, en Samartín de Podes (Gozón ), La Mano Negra o María Les Campaniles (Xixón ), La Manu Pelusa, en Piñera (Sevares-Piloña ), La Media Cara, en Santianes de Molenes ( Pravia ), etc...

## **XI. El Basiliscu**

Trátase d'un mitu paralelu al clásicu griegu. El basiliscu naz del güevu que pon un gallu, en vez d'una pita. Diz la hestoria qu'un gallu pon un güevu dientro del cuchu pa guaralu y d'él ñaz el basiliscu. Existen dos formes de representar esti mitu. Hai quien los describe como una llarga culiebra con cresta de gallu o quien lu ve como un gallu qu'en cuenta de plumes traseres tien una llarga cola de culiebra.

La so forma de cacarexar estropia los oyíos de cualesquier animal o persona que lu escuchara y yera capaz de matar a cualesquiera que lu mirara direutamente a los güeyos.

## **XII. El Lloberu**

Los lloberos y lloberes, son homes y muyeres criaos ente llobos, llegando inclusive a vivir en manaes. La so falta de contautu con humanos failos portase como unu más d'estos animales, pero tamién son capaces d'usar la so intelixencia humana nel so beneficiu.

Resulta bien interesáu'l procesu lleváu a cabu pol Santu Oficiu contra Ana María García, la Llobera de Llanes, fecháu en 1648. Esta moza, arrenegada pol so padre, fuxó con los pastores onde Catalina González, famosa bruxa de Bricia (Llanes), que la tresformó en llobera, fechu qu'ella mesma confesó nel momentu de morrer ante'l tribunal inquisitorial.

## **XIII. Los Ingalius**

Trátase d'un duende bien popular na zona d'Ibias a los que-yos encanta molestar a los neños incluso faciéndolos enfermar. El dichu popular "tien los ingalius" úsase pa los neños delgaos y enfermizos de los que se diz que son víctimes del fechizu d'esti duende permalu.

## **XIV. Los Mouros**

Entendemos por Mouros un conxuntu de seres máxicos ancestrales que viven y trabayen so tierra al pie de grandes ayalgues y riqueces. Al igual que n'otros mitos, tamién los protexen los cuélebres de los humanos.

Atribúyese-yos la construcción de los dólmenes y los castros, y escasamente salen al exterior salvo a buscar alimentu y namás en díes bien señalaos como la nueche de San Xuan.

## **XV. Los Asustaneños**

En toles cultures existen mitos rellacionaos con un grupu de seres y pantasmes colos qu'asustar a los neños pa controlar el

so comportamientu. Na nuestra tierra los más comunes son los siguientes:

- **El Cocu**

Trátase del más común de los micos infantiles. Dizse d'él que rapta a los neños desobedientes peles nueches o aquellos que nun duermen, pa dempués llevalos llueñe de les sos cases.

Constantino Cabal en La Mitología Asturiana da múltiples exemplos d'añaes, ente les que destaca esta que protagoniza'l cocu:

“Duérmete, neñu míu,  
que bien el Cocu,  
y llévase a los neños  
que duermen pocu...”

- **L'Home del Sacu**

Mitu bien frecuente en tola península qu'anda pelos caminos con un sacu al costazu en busca de neños que se nieguen a dormir o se porten mal. Normalmente mételos nel so sacu y lléalos pa siempre. Nunes versiones del mitu mátalos y n'otres cómelos.

- **El Chupasangre**

Trátase de la versión asturiana del mitu del vampiru. A él atribúyense-y enfermedaes infantiles como l'anemia o paludismu. Ta documentáu un terrible fechu real asocedió en 1917 n'Avilés, onde un home mató a un neñu d'ocho años a mordigaños pa beber la so sangre. Detúvolu la Guardia Civil pero llogró escapase y nunca lu atoparon . Na versión local de Gozón y Carreño dicíase que vistien de blanco y sacaben el sangre a los neños pa llevalo a los fíos tísicos de les families adineraes.

- **La Zamparrampa**

Yera una muyer d'aspeutu deforme y cruel, a la que-y presta asustar a los neños y provocar tou tipu de calamidaes nes cases.

- **El Papón**

Tamién conocíu como papudu y bien estendíu pel Occi-

dente d'Asturies. Ye un personaxe siniestru, de gran papada y banduyu enchúu al que-y encanta raptar a los neños llorones que nun se duermen. Davezu dizse d'él que lleva los neños de les sos cases de nueche y depués cómelos. Un personaxe emparentáu col Papón ye Xuan Canes, que vive nos pozos de los ríos y si dalgún neñu pasa per ellí ráptalu y escuéndelu pa siempre no fondero del ríu.

Era sí, era non,  
que te comerá el Papón,  
que tua madre vai na misa  
y tou padre nel sermón.

#### • **L'Estripador**

Personaxe similar a los descritos enantes bien conocíu nos conceyos de Xixón, Carreño y Gozón. D'él dicíase qu'evitaba que los neños xugaren nos semaos de maíz porque ellí yera onde él vivía.

#### • **La Papa-Resolla**

Bien estendida pelos conceyos de Colunga, Caravia, Sobrescobiu, Llaviana, Bimenes y Samartín del Rei Aurelio. Dizse d'ella que se tragaba a los neños. En Borres (Tinéu) tamién ta documentada la variante masculina, El paparoxu.

La Papa- Resolla  
callóse na olla,  
¡ay, que te come  
la Papa- Resolla.

Papa- Resolla  
boca sangrando,  
tripes afuera,  
rabu arrastrando.

#### • **Perfeuto**

Nel conceyu de Ribeseya metíase mieu a los neños con Perfeuto que vivía na chimenea de la cocina.

- **La Caparrucia**

En Sobrescobiu esti mitu caracterízase por llevar un sacu cubriendo la cabeza.

- **El Zarronco o Farronco**

Propiu de la contorna del Navia. Trátase d'una especie de cocu que lleva los neños pa siempre.

- **El Bu**

Mitu recoyú en 1.884 por Fermín Canella y quiciabes rellacionáu con dalguna ave nocherniega, al igual que La Carpia (Ponga).

- **El duende de Zaragoza**

Habitual en dellos pueblos de Llanera. Yera un duende usáu como cocu infantil.

- **L'Home del Untu/ El Sacamantecas / El Sacauntos / Xuana L'Untu**

Trátase d'un ser paecíu al home del sacu cola peculiaridá de que n'él lleva'l untu<sup>56</sup> de les persones a les que estripó pa vendelo nos mercaos y ganase la vida.

- **Maria de Campanilles**

Quiciabes el mieu infantil más estendíu en Gijon. Tien forma de cadabre que s'avera silenciosamente a los pies de cama y come a los neños que nun duermen.

- **Otros mitos pa neños:**

L'Agoiro, El Burru Sangráu, El Caparrucia, El Carisio, El Cortador, El Fute Canela, El Parronco, El Tíu Camuñas

La Cúcara Mala, el Rampayu, el Rapéu, etc...

**Marzu de 2016**  
**Isaac Vallina Arboleya.**

---

<sup>56</sup> Manteca o grasa



## BIBLIOGRAFÍA. Para saber más.

- ALVAREZ PEÑA, Alberto: *Mitología asturiana*. Xixón: Picu Urriellu, 2003
- ALVAREZ PEÑA, Alberto: *Liendes de la Marina*. Xixón: Picu Urriellu, 2000
- ALVAREZ PEÑA, Alberto: *Mitos y leyendas asturianas*. Xixón: Picu Urriellu, 2003
- ALVAREZ PEÑA, Alberto: *Asturias mágica*. Xixón: La Quintana, 1992
- ALVAREZ PEÑA, Alberto: *Simbología mágico tradicional*. Xixón: Picu Urriellu, 2002
- ALVAREZ PEÑA, Alberto: *Lliendes tradicionales del conceyu Pilonu*. Xixón: AYDA, 1996
- ALVAREZ PEÑA, Alberto: *Cuélebres, culebras, calibres y culebrones (la culebra na mitoloxía asturiana)*. Uviéu: Trabe, 2003
- BARAGANO, Ramón: *Mitología y brujería en Asturias*. Gijón: Ediciones Niega, 1983
- CABAL, Constantino: *La mitología asturiana*. Xixón: GH Editores, 1987
- CASTANON, Luciano: *Mitología asturiana*. Oviedo: Baraza, 1983
- LLANO ROZA DE AMPUDIA, Aurelio de: *Del folklore asturiano*. 3 a ed. Oviedo: Astur- Graf, 1977
- MARTINEZ, Elviro: *Mitología asturiana*. León: Editorial Everest, 1998
- MARTINEZ, Elviro: *Supersticiones asturianas*. León: Editorial Everest, 1995
- MILIO CARRIN, C. de: *La Creación del Mundo y Otros Mitos Asturianos*. Uviéu, 2008
- OLIBERIUSOVA, Kamila: *La Mitología asturiana*. Univerzita Palackeho v Olomouci Filozoficka fakulta, 2010.
- SORDO SOTRES, Ramón: *Mitología de Asturias y Cantabria entre los ríos Sella y Mansa*. Xixón, 1991
- SORDO SOTRES, Ramón: *Mitos asturianos poco conocidos*. Llanes, 1999.
- SANCHEZ VICENTE, Xuan Xosé, CANEDO VALLE, Xesús : *El gran libro de la mitología asturiana*. Uviéu: Trabe, 2003
- SANCHEZ VICENTE, Xuan Xose, CANEDO VALLE, Xesús: *Mitoloxía. Refraneru asturianu*. Xixón, 1986
- SANCHEZ VICENTE, Xuan Xosé, Xesús CANEDO VALLE: *Los dioses derrotaos (mitología asturiana)*. Xixón, 2001

## **WEBGRAFÍA. Para saber más.**

1. <http://www.remis.es/Inicio.htm>
2. [https://es.wikipedia.org/wiki/Mitologia\\_asturiana](https://es.wikipedia.org/wiki/Mitologia_asturiana)
3. <http://sobreleyendas.com/category/mitologia/mitologia-asturiana/>
4. <https://www.beqbe.com/mitologia-asturiana>
5. <http://barcaleya.jimdo.com/turismo/mitologia/leyendas-asturianas/>
6. <http://www.palimpalem.com/2/mitologiasturiana/>
7. <http://lacuruxa.es/Mitologia-de-Asturias/Criaturas-Mitologicas/>

